

BIENESTAR DE LA NIÑEZ: SUS MIRADAS Y SUS VOCES

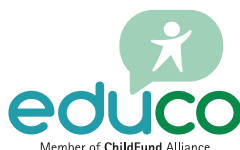


Conociendo la percepción
de bienestar de la niñez en niños,
adolescentes y su entorno
más próximo

#MáximoBienestarPorLaNiñez



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA



Member of ChildFund Alliance

Estudio Exploratorio sobre
el Bienestar de la Niñez a
partir del Enfoque 3D,
en Bolivia, El Salvador,
Guatemala y Nicaragua

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento

Responsable del Proyecto de Investigación: Paloma Gutiérrez-León

Diseño de investigación, análisis y redacción del informe

Equipo de investigación: Jazmín Mazó, Carla Abastoflor y Franklin Santander

Línea gráfica del Proyecto: Alejandro Salazar

Coordinadoras institucionales: Marcela Losantos y Natalie Guillén

Oficina Central de Educo

Dirección de Programas, Reinaldo Plasencia Vázquez,

Coordinador General del Proyecto de Investigación.

Investigación social, Laia Martínez y Gonzalo de Castro,

Asesoría Técnica y Metodológica.

Educo Bolivia

Director País: Lorenzo Leonelli

Coordinación: Vlado Mauricio Otasevic

Apoyo en las consultas:

- Andrea Sarmiento
- Helen Vargas
- Juan Pablo Larrea
- Nelson Figueredo

Educo Nicaragua

Director País: Juan Mauricio Castillo Ortíz

Coordinación: Dalia Montenegro Centeno

Apoyo en las consultas:

- Erving Bermúdez Zelaya

Educo Guatemala

Director País: Ramón Estuardo González López

Coordinación: Julio Alberto Tuy

Apoyo en las consultas:

- César Estuardo Cortéz

Educo El Salvador

Directora País: Alicia del Carmen Ávila de Parada

Coordinación: Rosa Virginia Sánchez

Apoyo en las consultas:

- Roxana Ruiz
- Marco Antonio Aguilar
- José William Funes
- José Siliezar Rivas

Edición

- Keli Durán
- Vanessa de Chorro

Diagramación:

- Luis Portillo

Foto portada: El Salvador

Foto contraportada: Bolivia

Las fotografías utilizadas en este documento solo son ilustrativas y en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.



Conociendo la percepción
de bienestar de la niñez en niñas,
niños, adolescentes y su entorno
más próximo

[#MáximoBienestarPorLaNiñez](#)

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

BIENESTAR DE LA NIÑEZ: SUS MIRADAS Y SUS VOCES





Conociendo la percepción
de bienestar de la niñez en niñas,
niños, adolescentes y su entorno
más próximo

#MáximoBienestarPorLaNiñez

ÍNDICE

1 Introducción / 7

2 Metodología / 13

- 2.1 Alcance geográfico / 13
- 2.2 Participantes / 13
- 2.3 Procedimiento /14
 - 2.3.1 Fase de elaboración de instrumentos y matrices de sistematización / 14
 - 2.3.2 Fase de levantamiento de datos / 18
 - 2.3.3 Fase de sistematización de datos /19
 - 2.3.4 Fase de análisis de resultados / 21
- 2.4 Consideraciones éticas / 21

3 Análisis de resultados / 23

- 3.1 Análisis comparativo entre actores y países / 23
- 3.2 Análisis tridimensional del bienestar de la niñez y adolescencia (Enfoque 3D) / 27
 - 3.2.1 Dimensión material ¿Qué recursos materiales están asociados al bienestar de la niñez? / 28
 - 3.2.2 Dimensión relacional ¿Qué se puede ser y hacer con los recursos que se tiene a disposición? / 33
 - 3.2.3 Dimensión subjetiva ¿Qué piensa y siente la persona respecto a lo que puede hacer con los recursos a disposición? /36

4. Conclusiones /47

5. Recomendaciones /51

REFERENCIAS /53



1. INTRODUCCIÓN

‘Bienestar y desarrollo’ es una fórmula que ha operado durante varias décadas para la medición de las condiciones de vida de las personas y para la elaboración de políticas sociales en gran parte del mundo occidentalizado. No obstante, esta fórmula centrada principalmente en aspectos económicos y “objetivos” o externos a la persona, ha sido duramente cuestionada por movimientos alternativos que reivindican una mirada más amplia e integral de la vida.

En las últimas décadas, disciplinas como la psicología, la economía y la política social han contribuido significativamente en darle sustento teórico y empírico al estudio formal y la medición científica del bienestar, a través de investigaciones sobre “aquello que hace de la vida una vida buena.” (Ramírez, 2015: 36).

Para Viviana Ramírez (2015) con estos aportes científicos “el bienestar se ha convertido en uno de los pocos paradigmas que logra poner en tela de juicio a la prevalencia del Producto Interno Bruto (PIB) como único indicador de progreso y calidad de vida.” (*Ibid.*) Con ello, queda establecido que “vivir bien involucra una gama de aspectos que indudablemente van más allá del mero ingreso económico (...), lo cual ha llamado la atención de muchos gobiernos y organizaciones en el mundo que quieren utilizarlo para guiar las decisiones de políticas y progreso social” (Rojas 2007. En: Ramírez, 2015: 36).

En este gran debate y preocupación nacional e internacional, destaca como una de las acciones gubernamentales pioneras en este giro paradigmático, el reconocido compromiso del Gobierno de Bután (1972), mediante el cual propone la construcción de un índice de “Felicidad Nacional Bruta”.¹

Por su parte, Gonzalo de Castro (2015) recuerda el informe de la *Comisión sobre la medición del Desarrollo Económico y el Progreso Social*, producido por un equipo de investigación conducido por Stiglitz, J.; Sen, A.; Fittoussi, J.P. (2009), mediante el cual se reconoce la importancia de focalizar la atención de los sistemas estadísticos en la medición del bienestar de la población antes que en la medición de la producción económica. (de Castro, 2015)

1 El término felicidad nacional bruta (FNB) o felicidad interna bruta (FIB) fue propuesto por rey de Bután Jigme Singye Wangchuck, en 1972, como respuesta a la calificación de pobreza extrema en su país y a las constantes críticas que ello traía consigo. Mediante este indicador se pretende medir la calidad de vida en términos más holísticos y psicológicos que el producto interno bruto (PIB). Como respuesta a las críticas de la constante pobreza económica de su país. Este concepto se aplicaba a las peculiaridades de la economía de Bután, cuya cultura estaba basada principalmente en el budismo.

Así, para de Castro cada vez se fue consolidando más la identificación del bienestar, la calidad de vida o la felicidad como el fin último del desarrollo, tanto en la producción académica e investigativa, como en la labor de organizaciones no gubernamentales y hasta en políticas gubernamentales. De hecho, entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU, figura el bienestar humano como el tercer objetivo.²

En el marco de estos debates y en concordancia con los movimientos subjetivos o psicosociales del bienestar, se desarrolla un enfoque tridimensional que articula en una misma unidad las dimensiones material, relacional y subjetiva, denominado Enfoque 3D del bienestar. Este Enfoque surge a partir del trabajo de cinco años (2002-2007) del grupo de investigación “Bienestar en los países en desarrollo” (Wellbeing in Developing Countries o WeD) de la Universidad de Bath, situada en Reino Unido. Este grupo interdisciplinario trabajó en un proyecto de investigación transnacional, con equipos locales en países de África, Asia y América Latina. Su tema de interés era la concepción del bienestar humano en relación al diseño de políticas públicas y sociales (White, 2008).

Mediante estas tres dimensiones interconectadas se obtiene una noción integral sobre el bienestar, comprendido como una experiencia que *“se crea a través de lo que la persona tiene y no tiene (material), de lo que puede ser y lo que puede hacer (relacional), y a través de lo que siente y piensa sobre lo que tiene y puede ser y hacer (subjetivo)”* (White 2010. En: Ramírez, 2015: 43)

Esta propuesta aborda el bienestar a partir de lo que las personas sienten y piensan sobre su propia situación, considerando sus aspiraciones como un tema central en la definición o percepción del bienestar y en la evaluación de las prácticas vinculadas a éste. Asimismo, se reconoce lo subjetivo del bienestar, así como la influencia de la cultura y la ideología en la definición de éste. Por otra parte, este tipo de propuestas reorientan su foco de atención poniendo el énfasis en las fortalezas y potencialidades de las personas, así como en sus oportunidades, experiencias y expectativas.

Así, para comprender el bienestar no solo se toma en cuenta los recursos disponibles de la persona, sino también el cómo dispone de éstos, tanto para satisfacer sus necesidades como para lograr sus metas y expectativas, y el significado o el sentido que le da a lo que obtiene mediante esto, ya sea a los logros en sí mismos como a los procesos en los que se involucra para ello.

² El tercer objetivo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU declara “garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”.

Dicho en palabras breves, el bienestar expresa la valoración “sentipensante”³ de la vida, desde lo que se es y se hace con aquello que se tiene (y con lo que no se tiene).

A continuación, se presenta de manera concisa lo que implica cada una de estas dimensiones, asumiendo que se trata de una conexión interdependiente, en la que cada una de ella se constituye a partir de las otras.

- **Dimensión material:** Esta dimensión corresponde a la materialidad de la vida o, dicho de otro modo, a los recursos disponibles -o no- con los que uno enfrenta o se desenvuelve en la vida. En este sentido, el Enfoque 3D del bienestar indaga esta dimensión preguntándose ***¿qué recursos tiene a disposición la persona?***
- **Dimensión relacional:** A través de esta dimensión se considera el vínculo o la relación que establece la persona con esos recursos, el cómo dispone de ellos en su *que-hacer* y en su *ser-siendo* en la vida. La pregunta que indaga esta dimensión desde el Enfoque 3D es ***¿qué puede ser y hacer la persona con los recursos que tiene a disposición?***
- **Dimensión subjetiva:** Lo subjetivo del bienestar tiene que ver con la valoración de la persona acerca de lo logra y obtiene en la vida a través de cómo emplea esos recursos. El Enfoque 3D explora esta dimensión preguntándose ***¿qué piensa y siente la persona respecto a lo que puede hacer con los recursos a disposición?***

A través de este acercamiento tridimensional, la medición del bienestar se amplía y dinamiza al incorporar en el análisis la valoración de las relaciones en las que se gesta el bienestar, así como de los sentimientos y los pensamientos que se producen en torno a este bienestar. Dicho de otro modo, el Enfoque 3D del bienestar permite un acercamiento a la implicación personal y social del sujeto en la producción del bienestar, en lugar de simplemente evaluar las condiciones de bien-estar en un momento determinado.

³ Concepto que expresa la combinación del uso de los sentimientos (el corazón) y la razón (el pensamiento) en el actuar o el quehacer humano. El sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1925-2008) recupera esta noción empleada por los pueblos indígenas de Colombia.

A partir de este marco conceptual se logra capturar no solo las condiciones necesarias para vivir bien, sino también la contribución de las relaciones en ese buenvivir, así como la experiencia subjetiva de ese vivir-se en bienestar. Para Viviana Ramírez (2015) captar el efecto que otras personas tienen en cómo uno se siente (ya sea por la mera presencia del otro como por la calidad de esta presencia) así como el reconocimiento del bienestar como una producción generada en la interacción cotidiana con los otros, ayuda a comprender:

“El peso que tienen la cultura, las normas sociales, el poder y nuestras interacciones sociales en lo que podemos ser, hacer y tener. Su definición de bienestar como lo que las personas sienten y piensan sobre lo que pueden ser y hacer (White 2010), es un reflejo de la interacción entre las tres dimensiones propuestas por WeD (enfoque 3D).” (Ramírez, 2015: 44)

Bajo la inspiración de esta propuesta teórica, la Fundación Educo emplea el Enfoque 3D para valorar el bienestar de la niñez en su triple dimensionalidad, pues asume este concepto como el propósito que guía su accionar. Así, para Educo, el bienestar de la niñez significa la realización de los derechos de la infancia y de las oportunidades para que cada niña y niño pueda ser y hacer aquello que valora, a la luz de sus capacidades, potencial y habilidades, a fin de tener una vida digna.

Siguiendo esta línea, la primera experiencia se realizó en España el año 2015⁴, produciéndose a partir de ella una serie de documentos que reflexionan sobre la potencia relacional del bienestar de la niñez y su manifestación subjetiva en niñas y niños de este país. el bienestar está en nuestras bases institucionales y hay un interés programático y conectado con el enfoque de derechos. “El bienestar humano, para Educo, es la realización de los Derechos y de las oportunidades para tener una vida digna”.

En esta oportunidad, Educo se propone hacer una aproximación al bienestar de la niñez en países latinoamericanos. Así, a través del presente estudio se busca conocer la percepción del bienestar de la niñez a través de un estudio

⁴ Ver el estudio “After 2015: 3D human wellbeing” McGregor, J. A., & Sumner, A. (2009). *IDS in Focus Policy Briefing*, 9(2).

exploratorio con niñas, niños, adolescentes y su entorno más próximo (familia, escuela y comunidad), en cuatro países de la región: Bolivia, Nicaragua, Guatemala y El Salvador.

Desde este propósito general, el estudio tiene como objetivos específicos: **1) Conocer los aspectos asociados a la dimensión material, relacional y subjetiva del bienestar de la niñez. 2) Identificar las diferencias y similitudes entre las percepciones de los diferentes actores y entre los diferentes países estudiados. 3) Elaborar recomendaciones para políticas públicas e intervenciones institucionales de la Fundación Educo.**





2. Metodología

La investigación empleó una metodología cualitativa basada en información de primera fuente colectada a través de herramientas lúdicas y de entrevistas estructuradas. Se empleó esta metodología porque ayuda a entender fenómenos científicamente poco estudiados o nuevos, apoyando en la identificación de conceptos o variables potenciales, identificando relaciones posibles entre ellas, como paso preliminar para garantizar un estudio más riguroso y concluyente acerca del Enfoque 3D en el futuro (Abreu, 2012).

2.1. Alcance geográfico

La investigación se realizó en cuatro países latinoamericanos: Bolivia, Nicaragua, Guatemala y El Salvador. En cada país se eligió un municipio, aplicándose el estudio en una comunidad o barrio de éste. Los criterios de selección del territorio fueron los siguientes: a) que esté incluido en una de las áreas de cobertura de Educo y b) que sea una zona periurbana o comunidad rural/indígena

expuesta a riesgos de vulnerabilidad social y económica, catalogada como categoría social de estrato socio-económico bajo. Gran parte del levantamiento de información se realizó en una escuela del territorio elegido. En la siguiente tabla se presenta el detalle de la muestra territorial por cada país.

2.2. Participantes

Los participantes del estudio comprenden tres grupos de actores: 1) niñas y niños de entre 7 a 12 años de edad, 2) adolescentes mujeres y varones de 13 a 17 años, 3) adultos, grupo compuesto por cuidadores principales, profesores y líderes comunitarios⁵.

El tamaño de la muestra total fue de 189 personas, siendo en cada territorio entre 40 y 51 participantes. El muestreo fue de tipo aleatorio no probabilístico, basado en la técnica de muestreo por conveniencia. A continuación, se presenta la distribución de la muestra por actor y por país.

⁵ Los participantes del grupo de actor denominado 'adultos' son personas vinculadas directamente a las niñas, niños y/o adolescentes.

Tabla 1. **Muestra territorial por país**

País	Departamento	Municipio	Lugar específico
Guatemala	Quiché	Santa Cruz del Quiché	Xatinap I
El Salvador	Usulután	Mercedes Umaña	Centro Escolar Cantón El Caulote
Nicaragua	Jinotega	San Rafael del Norte	Escuela Elieta Rizo, comunidad Sabana Grande
Bolivia	La Paz	Nuestra Señora de La Paz	Distrito 11

Tabla 2. Muestra por actor y por país

País	Niñas	Niños	Adolescentes mujeres	Adolescentes varones	Cuidadores principales	Profesores	Líderes de comunidad	Total
Nicaragua	5	5	6	6	12	5	2	40
El Salvador	11	9	5	5	15	4	2	51
Guatemala	10	10	5	5	11	4	2	47
Bolivia	10	10	5	5	15	4	2	51
Total	36	34	21	21	53	17	8	189

2.3. Procedimiento

2.3.1. Fase de elaboración de instrumentos y matrices de sistematización

Para niñas y niños se diseñó un instrumento lúdico compuesto por una batería de actividades grupales e individuales, cuyas respuestas fueron plasmadas en hojas y papelógrafos a través de dibujos, fotos o imágenes recortadas y palabras o frases escritas por los participantes (ver Anexo 1).



El Salvador



El Salvador

Niños, niñas y adolescentes que también participaron en el estudio. Así, en cuidadores principales están la madre, el padre o tutor, los profesores son parte del plantel docente de la escuela de estos niños, y los líderes comunitarios son autoridades del mismo barrio o comunidad donde se aplicó el estudio.

Imagen 1. Instrumento metodológico niñas/niños

Para adolescentes, el instrumento consistió en un cuadernillo personal en el cual cada hoja tenía escrito la pregunta o consigna, cuya respuesta debía ser plasmada por el participante de manera escrita o gráfica

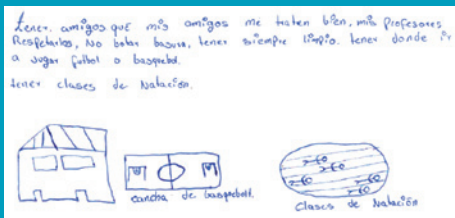
a través de dibujos. La interacción con el facilitador y con el resto del grupo era menor que en el grupo de niñas y niños. Ambos instrumentos contienen preguntas similares, aunque adaptadas al rango etario correspondiente (ver Anexo 2).



Hablemos sobre nuestro bienestar

INSTRUMENTO ADOLESCENTES 02

¿Qué crees que necesitas para vivir una vida cómoda y feliz en tu escuela?



EJERCICIO 1

En la página siguiente, dibuja o escribe todo lo que crees que necesitas para vivir una vida cómoda y feliz en tu vida personal, en tu familia, en la escuela y en tu comunidad. Piensa en todas esas cosas claves para vivir bien, ya sean recursos, personas, actividades, elementos, sensaciones, sentimientos, medios, servicios y todo lo que se te ocurra. Los dibujos no tienen que ser perfectos sino una idea o aproximación de lo que consideras importante y que tienes o quisieras tener porque con ellas te sentirías plenamente bien. Si es que lo dibujaste, debajo de cada uno escribe lo que es.

Lo más importante para estar bien	¿Para qué te sirve esto? ¿Qué haces con esto?

Imagen 2. Instrumento metodológico Adolescentes

Para adultos se elaboró una guía de entrevista que compartía la misma estructura entre los tres tipos de participantes. En el caso de profesores y líderes comunitarios las preguntas eran bastante similares, mientras que en la guía de padres y madres se incorporó algunas preguntas adicionales referidas específicamente al vínculo parental con su hijo o hija. (ver Anexo 3).

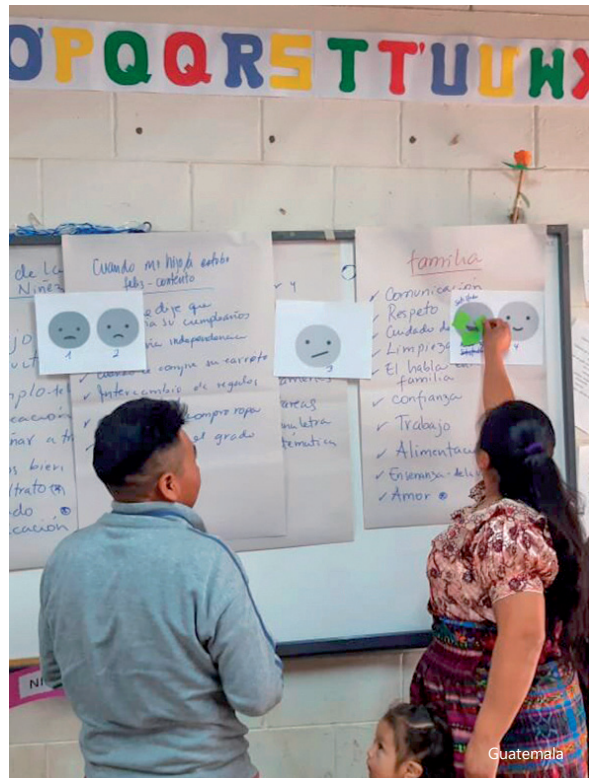


Bolivia

Imagen 3. Instrumento metodológico adultos

Adicionalmente, para cada instrumento se elaboraron protocolos de aplicación, en el que se describe a detalle el instrumento y la manera de administrarlo, de tal modo que los responsables del levantamiento de datos cuenten con la misma información y explicación sobre cómo aplicar los instrumentos. Vale aclarar que cada equipo local, hizo las adaptaciones culturales que consideró necesarias según su propio contexto.

El instrumento para el vaciado de datos consiste en un cuestionario de google forms para cada actor, generándose así cinco matrices de Excel, (una por actor) con los resultados vaciados (ver Anexo 4).



Guatemala

Tabla 4. Correlación de respuestas y derechos de la niñez

SISTEMATIZACIÓN NIÑAS-NIÑOS							
PAÍS	SEXO	EDAD	GRADO ESCOLAR	DINÁMICA DE INTRODUCCIÓN	1	2	3
El Salvador	Mujer	8 años	5to primaria	Perro: amoroso, juguetón, peludo, juega, amigo, cuidadores Dinero: comprar, frutas, agua, casa, carro, zapatos, cobija, cama, una vaca, radio, teléfono, cuadenos, familia: amar, papá, mamá, diversión, abuelos, ser	bienestar es estar con la familia, tener comida energía eléctrica, una casa, un carro y una cama		
Nicaragua	Mujer	9 años	4to primaria	Familia Hogar Ayuda Cuidarse Respetarse	Es la unión entre compañeros. (unidad)	El deporte por que es salud y diversión	Es un bien para nosotros estar en la casa y en la escuela
Nicaragua	Mujer	10 años	4to primaria	Familia Hogar Ayuda Cuidarse	Jugar porque así tenemos compañerismo	Tener una familia me hace sentir contenta, feliz	Cuando no nos enfermamos porque podemos hacer muchas cosas (salud)
Nicaragua	Mujer	11 años	5to primaria	Familia Hogar Ayuda Cuidarse	Amistad, tener muchos amigos	Familia que me cuida y la amo	Educación para alcanzar mi carrera
Nicaragua	Varón	11 años	5to primaria	Familia Hogar Ayuda Cuidarse	La igualdad. Trabajar en equipo, ayudarnos, opinar, estar en armonia y libertad.	La Protección. Hacer las cosas con responsabilidad, respetarnos, estar juntos	El compañerismo. Practicar el perdón, el amor, la alegría, la tranquilidad
El Salvador	Mujer	8 años	2do primaria	Perro: Comida, juguetón, morder, ladra, corre, persona, travieso, guardián hueso, niñez: jugar, saltar, divertirse, pelota, ropa, calzoncillos muñecas, cocinar. peinarse, vestidos, faldas, cama, hamaca.	Es estar bien con la maestra estudiando, en la escuela	Tener dinero para comprar cosas para la casa	Escuchar música, tocar un instrumento

2.3.2. Fase de levantamiento de datos

El levantamiento de datos se llevó a cabo entre los meses de septiembre y octubre del año 2019. La recogida de información comprendió dos fases:

A) La primera corresponde al trabajo directo con los niñas, niños y adolescentes (NNA). Los facilitadores de Educo aplicaron el instrumento correspondiente en grupos diferentes. El grupo de niñas y niños tuvo actividades colectivas y otras individuales, mientras que en el grupo de adolescentes la aplicación fue personalizada.

Imagen 4. Levantamiento de datos con niñas y niños



B) La segunda fase corresponde al levantamiento de datos con los adultos (cuidadores principales, profesores de la unidad educativa y líderes de la comunidad). La administración de la guía de entrevista en Guatemala fue aplicada de manera grupal a cuidadores principales, mientras que en los otros países se lo hizo de manera individual al igual que a los profesores y líderes comunitarios.

Imagen 5. Levantamiento de datos con adultos



Imagen 6. Levantamiento de datos con adolescentes



2.3.3. Fase de sistematización de datos

La fase de sistematización de datos se desarrolló en dos momentos, el primero comprende el vaciado de datos a cargo de los mismos equipos que hicieron el levantamiento de datos; el segundo momento corresponde al procesamiento y el pre-análisis de información, que estuvo a cargo del equipo de investigación del IICC.

1. Primer momento: Sistematización de datos

A tiempo de aplicar los instrumentos para el recojo de la información, los equipos responsables en cada país vaciaron estos datos en matrices de sistematización en soporte digital a través del google forms.

Esta primera sistematización de la información consistió en escribir las respuestas de cada participante, rescatando las ideas fuerza y colocando frases textuales de éstas. Se emplearon cinco matrices diferentes, una por cada actor (niñas/niños, adolescentes, cuidadores, profesores y líderes). En cada matriz se identificó los datos personales de cada participante junto a sus respuestas específicas⁶. Con todo ello, se cuenta con una base de datos de cuatro matrices de los cuatro países (ver Anexo 5).

⁶ En el caso de Guatemala, el vaciado de datos de los cuidadores principales se realizó de manera grupal, llenando una sola matriz en la que no se distinguen las respuestas de cada participante

2. Segundo momento: Procesamiento y pre-análisis de la información

Una vez vaciada la información recogida en cada país, el equipo de investigación procedió a revisar cada una de las matrices, organizando los datos de acuerdo a los diferentes aspectos identificados. Así, se diseñaron matrices de pre análisis donde se escribieron las palabras clave extraídas de la argumentación o caracterización que hizo cada participante en sus repuestas.

Luego, se procedió a cuantificar la frecuencia de aparición de estas palabras clave, a fin de conocer la predominancia de las características o rasgos que sostienen los diferentes argumentos vertidos por los participantes. Este dato numérico fue escrito al lado de cada palabra clave.

Después, se completó la sistematización analizando cada aspecto de acuerdo a las tres dimensiones del Enfoque 3D (material-relacional-subjetiva). Finalmente, en la última columna de la matriz se transcribieron frases textuales de respuestas ejemplificadoras de este pre-análisis. Este procedimiento se siguió de igual manera para todos los actores en cada país, generando así 20 matrices en las que se agrupan las respuestas de los participantes en función a la diferencia de género (Anexo 6).

Procesada la información se efectuó una revisión pormenorizada de las diferentes matrices. En esta revisión, a la luz del enfoque 3D del bienestar de la niñez y del enfoque de derechos infantiles, se agruparon las respuestas según su similitud o proximidad temática, así cada grupo de respuestas

corresponde a un 'aspecto' genérico. Por ejemplo, todas las respuestas que aluden a la estructura y la dinámica familiar, la vivienda y recursos habitacionales se agrupan en el aspecto familia/hábitat (ver Anexo 7).

De este modo, se obtuvo cinco aspectos del bienestar, que han sido considerados entre los diferentes tipos de actores; estos son:

a) familia/hábitat, b) salud/alimentación, c) juego/sociabilidad, d) educación, y e) naturaleza. Luego, se asoció cada aspecto a un tipo de derecho contemplado en la Convención de derechos del niño. En la siguiente tabla se presenta la correspondencia de aspectos y derechos, detallándose las características que hacen a cada aspecto (ver Anexo 8).

Tabla 4. **Correlación de respuestas y derechos de la niñez**

Derecho	Aspecto	Características
Derecho a la familia y la vivienda	Familia/Hábitat	Familia Vivienda Carro/bicicleta Equipamiento habitacional Artefactos domésticos y TIC Dinero Valores éticos y morales
Derecho a la salud y la alimentación	Salud/alimentación	Salud Enfermedad Hospitales Medicamentos Ejercicios/Deporte Alimentación Naturaleza Dinero
Derecho a la educación	Educación	Estudiar/aprender/leer Escuela Maestras Formación en valores Profesión TIC
Derecho al juego y al tiempo de ocio	Juego/sociabilidad	Juego Diversión Fiestas Amigos Arte TIC Valores éticos y morales
Derecho al ambiente sano y ecológicamente equilibrado	Naturaleza	Río, arcoíris, plantas, flores, peces, sol, aire, agua

2.3.4. Fase de análisis de resultados

El análisis de los resultados se centró en las respuestas de NNA, desde la lógica entrelazada del Enfoque 3D del bienestar de la niñez, para luego contrastar éstas con las respuestas de los adultos. Previo a ello, se ofrece un análisis comparativo entre actores y países, a partir de la frecuencia de respuestas (porcentajes) referidas a los aspectos del bienestar que priorizó cada grupo de participantes.

2.4. Consideraciones éticas

La participación de las NNA se rige en los estándares de participación de la Fundación Educo, basada en los principios rectores de la Convención de los Derechos del Niño. De esta manera, para el presente estudio se toman en cuenta las siguientes consideraciones:

- Las y los participantes son tratadas y tratados con respeto y honestidad, y su participación es voluntaria. Para ello, se les informa oportunamente la naturaleza, los propósitos y fines del estudio, y se les entrega un documento escrito de consentimiento informado, para que voluntariamente manifiesten su deseo de participar del estudio a través de la firma de este documento.
 - Las personas responsables de las actividades en las que participan NNA cuentan con formación adecuada, orientada al trabajo con niñez y adolescencia, y con experiencia de trabajo en los territorios seleccionados.
 - Una vez finalizado el estudio, se devuelve la información a los participantes y se informa el uso que se hará con los resultados del estudio.
- Las NNA reciben información transparente y adecuada, misma que es validada previamente por expertos tanto de la academia como de la sociedad civil.



3. Análisis de resultados

3.1 Análisis comparativo entre actores y países

El presente acápite analiza los resultados del estudio, tomando en cuenta únicamente la frecuencia de respuestas en la priorización de aspectos del bienestar; es decir, la cantidad de veces que un mismo aspecto ha sido considerado entre los tres más importantes.⁷

Como se detalló en la metodología⁸, la agrupación de respuestas corresponde a los cinco aspectos identificados, a saber:

⁷ Pregunta N° 2 en el instrumento de: Niños, niñas, adolescentes y profesores. Pregunta N° 3 en el instrumento de: Cuidadores principales y Líderes. En todos los casos la pregunta fue la misma “De todos los aspectos mencionados/dibujados escoge los tres más importantes del bienestar de la niñez”.

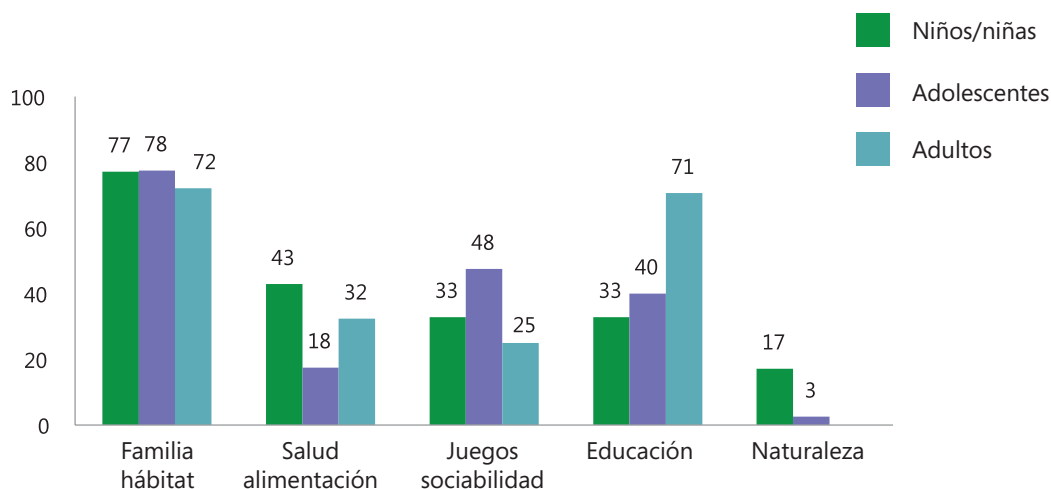
⁸ Ver el punto 1.3.3. Fase de sistematización de datos, expuesto en el capítulo metodológico.

a) familia/hábitat, b) salud/alimentación, c) juego/sociabilidad, d) educación, y e) naturaleza. Los porcentajes obtenidos en cada aspecto son comparados entre actores y entre países.

Dado que cada participante debía señalar los tres aspectos más importantes, en la cuantificación de frecuencias se considera cada aspecto al 100%. Primero se presenta una gráfica global que compara los porcentajes obtenidos en cada aspecto, diferenciando los mismos según cada actor (niñas, niños, adolescentes y adultos). Luego, en gráficas posteriores, se desagregan estos resultados por país, manteniendo siempre la diferenciación entre los tres grupos de actores.

Desde una mirada global de los datos (Gráfica N°1) se establece que familia/ hábitat es la principal prioridad del bienestar de la niñez,

Gráfica N° 1. Aspectos del bienestar de la niñez y adolescencia según actor



según los diferentes participantes. Es decir, el contar con un hogar donde conviva con la familia y donde se satisfagan las necesidades básicas de sus miembros, no solo las materiales sino también las afectivas, psicosociales y ético-morales, es considerado el aspecto más importante del bienestar.

Ahora bien, comparando la frecuencia de respuestas entre actores se aprecia que niñas y niños presentan el porcentaje más alto (77%) en el reconocimiento de *familia/hábitat* como prioridad de su bienestar, mientras que adultos presentan el porcentaje más bajo (72%). Esta correlación se invierte en cuanto a la *educación* donde el 71% de adultos la consideran una prioridad del bienestar de la niñez, mientras que apenas el 33% de niños y niñas lo priorizan entre sus aspectos.

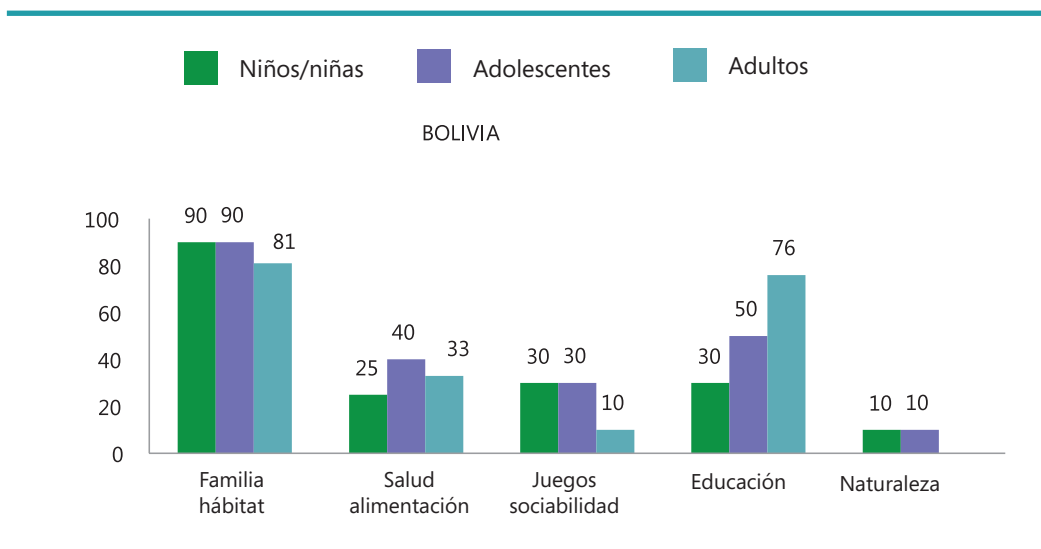
Por otra parte, llama la atención que *salud/alimentación* (43%) obtiene mayor reconocimiento que *juego/sociabilidad* (33%)

en niñas y niños. En cambio, en adolescentes el segundo aspecto con mayor valoración es *juego/sociabilidad* (46%); al respecto, vale señalar que en adolescentes hay un reconocimiento mayor a las TIC como medio para la socialización. Finalmente, sobresale el dato del reconocimiento nulo de la *naturaleza* por parte de adultos como un aspecto del bienestar de la niñez, en comparación al 17% de niñas y niños que la consideran fundamental para estar-bien y vivir una buena vida.

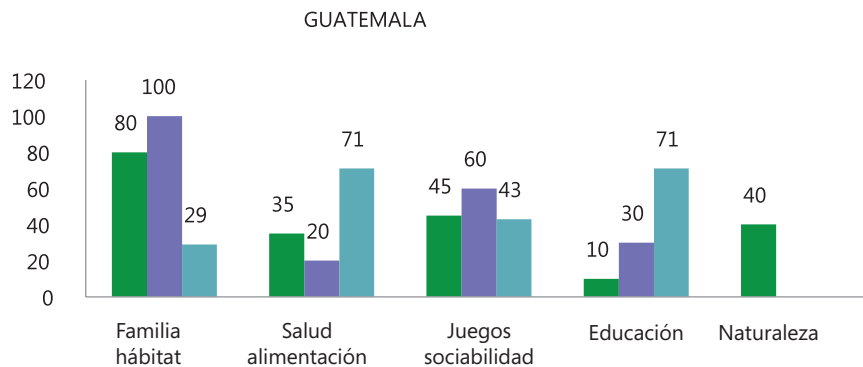
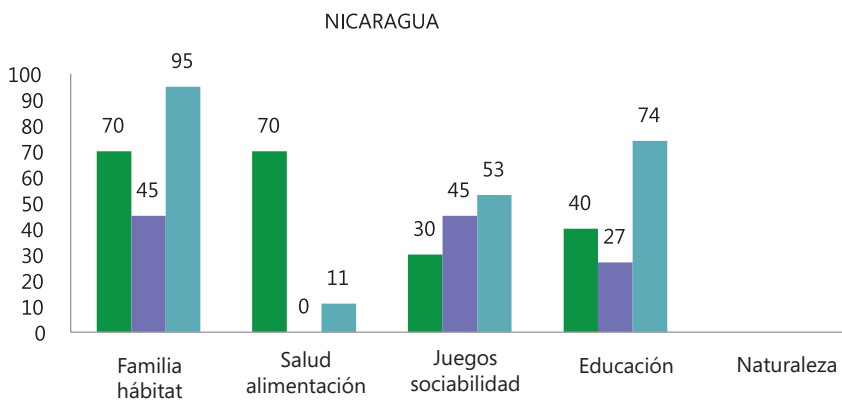
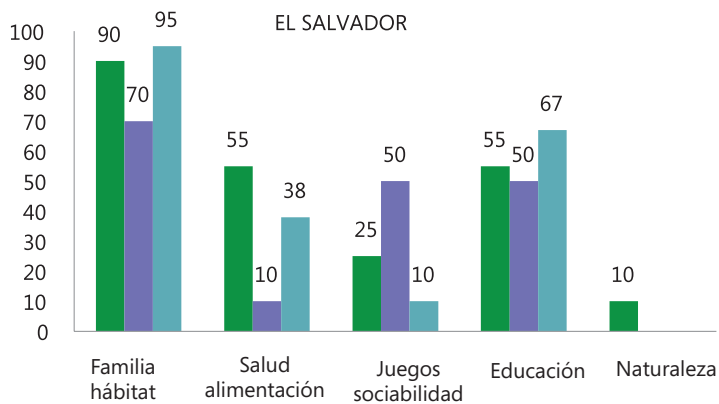
• Comparación entre países

Con el fin de ofrecer una mirada territorializada, se presentan los resultados específicos de los participantes en cada país. Con estos datos desagregados se puede apreciar cuáles son los énfasis y las preocupaciones mayores de los NNA y su entorno más próximo cuando hablan sobre el bienestar de la niñez.

Gráfica 2. Aspectos del bienestar de la niñez y adolescencia según actor y por país



■ Niños/niñas ■ Adolescentes ■ Adultos



En esta mirada comparativa entre países, se observa tres constantes: La primera es que en todos los países el puntaje más alto de NNA corresponde a *familia/hábitat*, siendo Nicaragua el que presenta los porcentajes menores (niñas/niños 70% y adolescentes 45%).

La segunda constante corresponde al inexistente reconocimiento adulto de la *naturaleza* (0%) como parte del bienestar de la niñez. Llama la atención que en Nicaragua y El Salvador este aspecto tampoco es considerado por niños, niñas ni adolescentes; a diferencia de Guatemala donde niñas y niños lo valoran en un 40%, marcando gran diferencia respecto a la menor prioridad atribuida a *educación* (10%) y a *salud/alimentación* (20%).

La tercera constancia entre los cuatro países es que la *educación* es reconocida principalmente por adultos, antes que por NNA, como aspecto prioritario del bienestar de la niñez. En este caso El Salvador es el único país con el porcentaje más bajo en adultos (67%), pero, al mismo tiempo, es el país en el que la mayor cantidad de NNA priorizan a la *educación* como aspecto fundamental de su bienestar: niñas/niños 55% y adolescentes 50%.

En cuanto a los contrastes, las gráficas muestran notables diferencias en el valor que se da a la *salud/alimentación* entre niñas/niños y adolescentes. El dato más llamativo aparece en Nicaragua, donde ningún adolescente consideró la salud como un

aspecto prioritario del bienestar, mientras que para niñas y niños es el aspecto prioritario, junto a la *familia y el hábitat*, sienten el 70% los que así lo consideran. En el caso de Bolivia la relación es inversa, puesto que el porcentaje mayor entre los tres grupos de participantes lo presenta adolescentes (40%) en comparación a niñas/niños (25%) que tienen el porcentaje más bajo al priorizar la *salud/alimentación* en su bienestar.

Otro dato llamativo se encuentra en la valoración del *juego/sociabilidad* que hacen los adultos: en Nicaragua, a diferencia de los otros países, son los adultos quienes más reconocen la importancia de este aspecto dentro del bienestar de la niñez, con un **53%** en comparación a adolescentes que lo valoran en **45%** y niñas/niños en **30%**. En cambio, en El Salvador y en Bolivia este reconocimiento adulto apenas alcanza a un **10%**.

Con esta somera aproximación a los resultados cuantitativos se advierte que la idea de bienestar es una construcción social, en la que influyen muchos factores de los contextos culturales, ideológicos y psicosociales. Por tanto, los énfasis que ponen unos no tiene por qué ser los mismos que pongan los otros, ya sea que compartan la misma generación y/o territorio o no. En el apartado siguiente se verá con mayor detalle y profundización cada aspecto, al adentrarnos en los sentidos y argumentación de los diferentes participantes sobre cómo perciben el bienestar de la niñez y la adolescencia.

3.2 Análisis tridimensional del bienestar de la niñez y adolescencia (Enfoque 3D)

Desde una lectura tridimensional de los diferentes aspectos mencionados por las NNA participantes del estudio, discernimos en cada uno de estos aspectos la base material de los recursos asociados al bienestar (dimensión material), la relación con estos recursos en cuanto al qué hacer y qué ser a través de ellos (dimensión relacional) y, finalmente, el

sentido subjetivo expresado en la significación y valoración atribuida a este que-hacer y ser con los recursos disponibles (dimensión subjetiva).

La imagen que expresa el entrelazamiento de las tres dimensiones en una única integralidad, como representación del Enfoque 3D del bienestar de la niñez, se asemeja a la de una trenza. En una trenza cada hebra se constituye y es constitutiva al mismo tiempo de las otras hebras, pero también es únicamente la interacción de las diferentes hebras lo que posibilita su existencia como lo que es. La analogía expresa así que, el bienestar -la trenza- se produce en tanto existe una interacción y entrelazamiento de las diferentes dimensiones que lo componen.

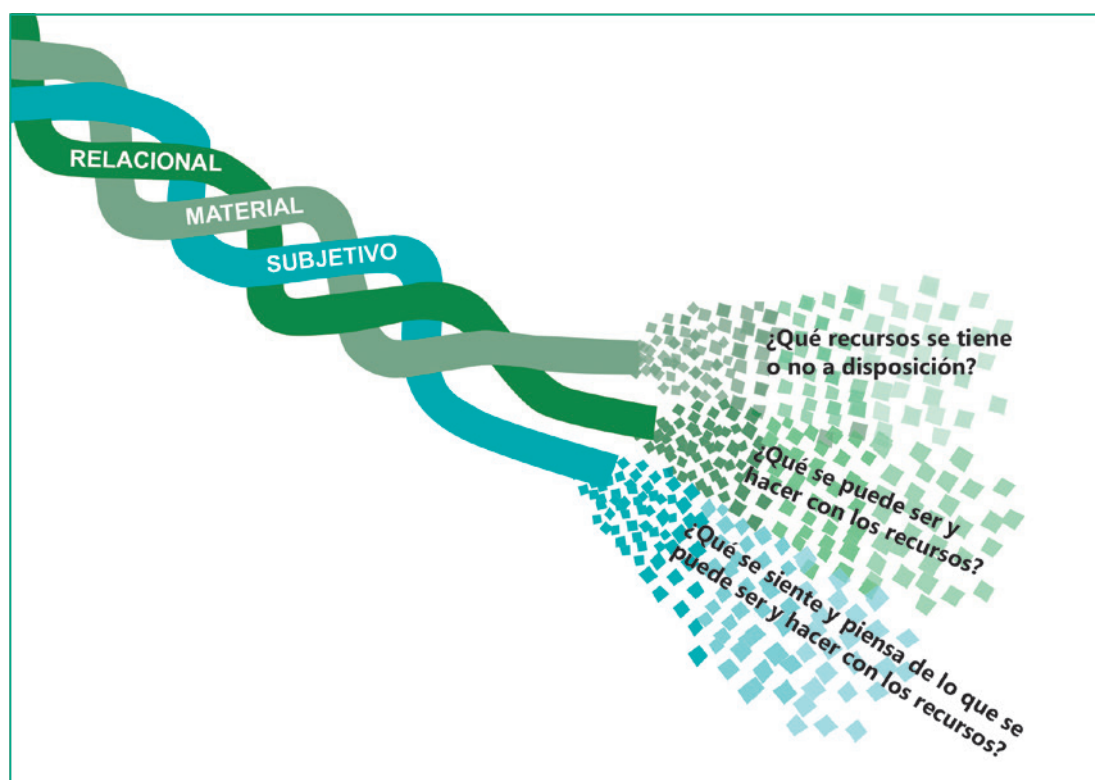


Imagen: **Producción propia, IICC 2020**

Siguiendo esta lógica entrelazada de las tres dimensiones, se analizan los resultados de NNA, señalando las diferencias y similitudes entre ambos actores así como los rasgos particulares que surgieron entre los diferentes países. Luego, se presenta los hallazgos más relevantes de las respuestas de adultos, en un análisis crítico que contrasta estos resultados con los de NNA. El análisis va acompañado de frases ejemplificadoras extraídas de las respuestas de los participantes.

3.2.1 Dimensión material ¿Qué recursos materiales están asociados al bienestar de la niñez?

En la narrativa de NNA la materialidad de los aspectos asociados al bienestar de la niñez se traduce en la disponibilidad o el acceso a dos tipos de recursos: a) los seres vivos (personas, animales y naturaleza) y b) los recursos materiales y de servicios (infraestructura, equipamiento y TIC).

“

Familia. La familia me ayuda, estamos unidos siempre, compartimos juntos, mis papás me dan cariño. Estar unidos siempre, nunca pelear, convivir, jugar con la familia y ser felices.”

(Niña, 8 años. Guatemala)

El primer tipo de recursos aparece en los ámbitos familiar, educativo y social, en los que se habla de la importancia de *tener* familia, *tener* una buena maestra, *tener* compañeros y amigos. El segundo tipo de recursos corresponde al acceso a una vivienda, al sistema de educación formal, a espacios de recreación (canchas, parques y plazas) y a disponer de tecnología de información, comunicación y viabilidad (computadora, tv, internet, celular, carro, bicicleta, etc.). La materialidad del recurso de salud tiene que ver con el acceso a la alimentación, al ejercicio físico, a la asistencia médica y disponibilidad de medicamentos.

“

Animales, porque ellos juegan conmigo cuando llego de la escuela. Ellos me persiguen, me hacen sentir querido. Ellos siempre me ayudan cuando mis papás me regañan, porque ellos son muy bonitos y cariñosos, porque ellos -siento que- me abrazan.”

(Niño, 12 años. Nicaragua)

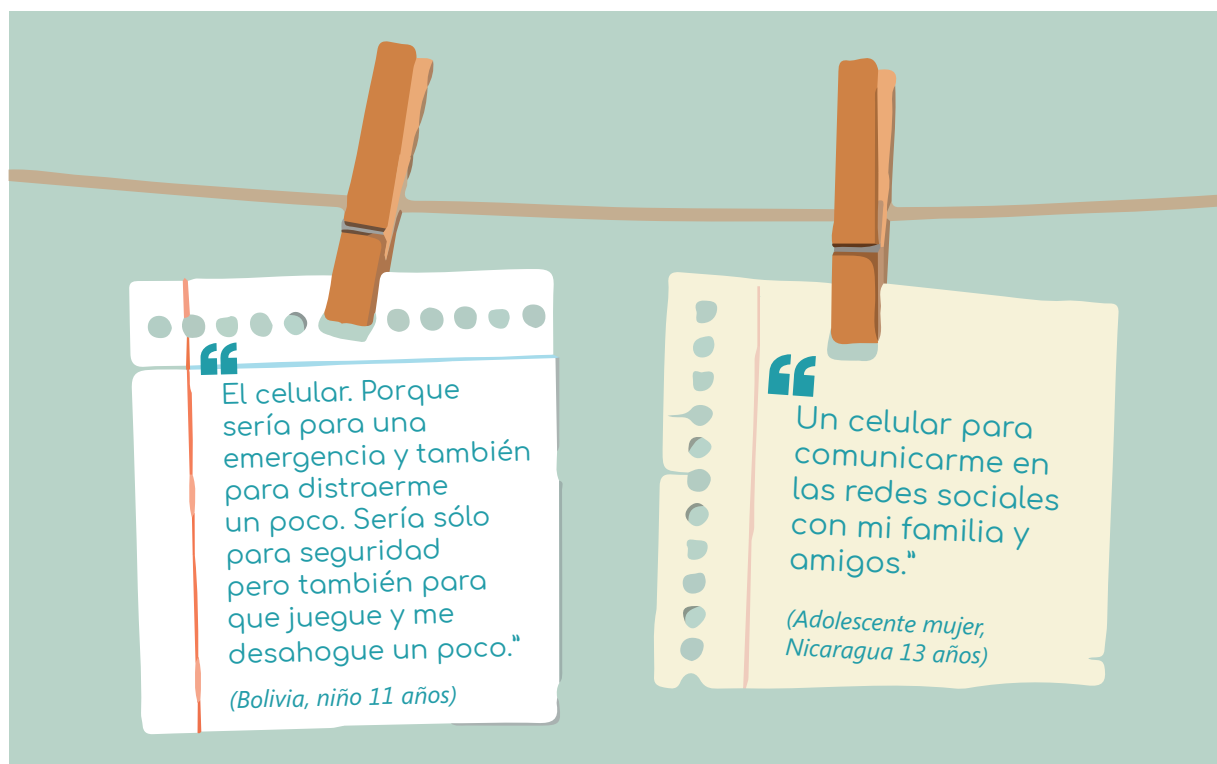
Cabe destacar que la importancia del tener familia no pasa únicamente por su mera existencia sino por su presencia y convivencia en el día a día. Respecto a los miembros familiares, en niñas y niños sobresale la figura materna antes que la paterna, es decir que existe una cantidad mayor de participantes que mencionaron a la madre como prioridad del bienestar.

Entre adolescentes aparece con mayor frecuencia la noción de “familia completa” y de “unidad familiar”. En ambos grupos hay quienes consideran a los hermanos y hermanas como un ‘recurso’ fundamental de su bienestar. Lo mismo ocurre, aunque en menor medida, con el reconocimiento de la abuela como un referente clave en la cotidianidad de la vida familiar. Vale hacer notar que para algunos las mascotas también son consideradas un miembro más de la familia, y la convivencia con este en la casa aporta significativamente en el bienestar de NNA.

De todo esto surge una afirmación tácita que, aunque puede parecer una verdad de Perogrullo, vale la pena reparar en ésta: Para NNA contar con su madre, su padre, sus

hermanos y otros miembros de la familia que son relevantes para ellos es fundamental para vivir bien. Por lo que la ausencia, la privación o la pérdida del cuidado de éstos puede ser un elemento de alto impacto en su bienestar⁹. Respecto a ello, es importante reparar en el contexto social actual de estos países que están marcados por el fenómeno migratorio, cuyas consecuencias generan alteraciones significativas en la configuración familiar en términos estructurales y relacionales. Lo que a su vez impacta en las condiciones de vida

⁹ Varios estudios muestran el impacto que esto tiene en la estabilidad familiar y, particularmente, en la vida de las niñas y niños de esas familias. La fragmentación, la desestructuración y la reconstitución familiar aparecen como efectos directos de experiencias migratorias. Asimismo, la fragilización de los vínculos y la alteración de las relaciones intersubjetivas entre los miembros de la familia son también consecuencias comunes y efectos colaterales al fenómeno de la migración (Obregón-Velasco, & Rivera-Heredia, 2015; Liwski, 2008).



materiales, en el marco referencial y simbólico de los procesos de crianza y, por supuesto, en las relaciones intersubjetivas de los miembros de estas familias.

Con esto, queda confirmado que **el derecho a la familia es uno de los derechos básicos para que la niñez y la adolescencia viva en bienestar.**

Ahora bien, aunque no haya sido manifestado de manera explícita, en las respuestas de NNA se puede inferir que el tiempo libre es un recurso material asociado al bienestar. La disponibilidad de tiempo libre no solo para los NNA sino también para los adultos, de manera que todos puedan disponer de este recurso para pasar tiempo juntos. Esta inferencia surge de las respuestas en las que se hace hincapié a la importancia de convivir y compartir actividades comunes con la familia y los amigos.

Por otra parte, algunas respuestas, hablan del juego, la sociabilidad y el tiempo de ocio a partir del acceso a la tecnología. Así, el celular, la computadora y el wifi vienen a ser la base o el soporte material para la sociabilidad y el entretenimiento. Ya sea a través de las redes sociales digitales, los juegos electrónicos y digitales, o el acceso a información en general, el espacio cibernético y la tecnología de acceso a ella se constituyen en un recurso material disponible asociado al bienestar.

A partir de todo esto, **se reconoce dentro de la dimensión material el derecho al tiempo de ocio y al juego, como un aspecto fundamental del bienestar de la niñez y la adolescencia.**

La comida como un factor que produce bienestar o que es parte de éste, ha sido mencionada desde diferentes sentidos. Para algunos se resalta su importancia como satisfactor de una necesidad vital; otros destacan la comida desde un sentido hedónico, como productor de placer en sí mismo; hay quienes manifiestan más bien el sentido relacional y del compartir que ofrece la acción de comer; mientras que para otros la alimentación se constituye en un factor asociado a la buena salud y la prevención de enfermedad.

“

La comida es importante porque alimenta, debe ser saludable, sirve para que nos desarrollemos y nos alimentemos muy bien de la salud. Yo puedo ser buena cocinera y alimentarme bien y tener buena salud."

(Niño, 12 años. El Salvador)

En esta misma línea, la dimensión material del bienestar comprende también disponer de un buen estado de salud. Al respecto, los participantes mencionaron el ejercicio físico, la buena alimentación y el acceso a centros de salud. En el caso de adolescentes esta caracterización es más limitada, quedando reducida a la asistencia médica y medicamentosa.

No obstante, queda así sentado que **el derecho a la salud y a la alimentación es reconocida por NNA como parte importante del bienestar de la niñez y la adolescencia.**

Por su parte, algunos niños y niñas de El Salvador refieren también el descanso y la limpieza como factores vinculados a la salud. Asimismo, se aprecia en algunos la relación que establecen entre naturaleza y salud, particularmente en lo que respecta a la curación de enfermedades y a lo saludable que resulta una vida vinculada a los dones de la naturaleza. Sobre esto último mencionaron el aire puro, los árboles que protegen con su sombra y ofrecen frutos, el agua que garantiza la vida humana y animal, la belleza de paisajes, entre otros.

Estas referencias asociadas a la dimensión material del bienestar de la niñez, dan cuenta de **la importancia que tiene para NNA el acceso a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado¹⁰, así como al derecho a la salud y a la alimentación.**

En cuanto a ciertos rasgos singulares o diferencias entre actores y países, en adolescentes se evidencia un énfasis mayor en la calidad de las condiciones materiales en la vivienda, en la escuela y en el hábitat en general. Por ejemplo, algunos mencionan explícitamente el deseo o la necesidad de tener una casa con piscina y aire acondicionado, tener una escuela más grande con mayor mobiliario, con más canchas, con piscinas y con wifi. Hubo quienes reconocieron

prioritario contar con un carro propio, de uso familiar; mientras que otros valoraron el tener una bicicleta en la que transportarse.

Cabe señalar que la mención a servicios básicos es bastante escasa y las únicas referencias son el servicio de energía eléctrica y el de agua. En Bolivia y El Salvador se mencionó la luz como un aspecto importante vinculado a la casa, aunque en todos los países se aludió a artefactos eléctricos vinculados a las TIC.

El caso del agua como un servicio básico fue mencionado únicamente en Guatemala. Entre las respuestas de NNA también apareció la importancia de la propiedad privada, ya sea de ciertos bienes personales, como una habitación, una cama, juguetes, etc, como de bienes colectivos, nombrándose específicamente la vivienda familiar. En este caso, la alusión de la propiedad del bien inmueble como un aspecto vinculado al bienestar no obedece tanto al mero deseo de poseer, o al valor per se

de ser propietario de algo, sino que más bien parece tratarse de una aspiración encarnada en la preocupación familiar por el gasto permanente que significa la renta de una vivienda, siendo éste un factor limitante de la felicidad y el bienestar compartido.

“

Flores: porque son medicinales y me ayudan a curar enfermedades, y también puedo cuidarlas yo a ellas.”

(Niña, 9 años. Bolivia)

¹⁰ El derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado está contemplado dentro de los Derechos Humanos de Tercera Generación como un derecho perteneciente a todas las personas sin distinción alguna (CIJUL en línea, 2013).

Esta referencia a la propiedad de una vivienda familiar ha sido mencionada tanto por niñas y niños como por adolescentes. **A través de estas consideraciones, se concluye que el derecho a una vivienda digna es parte de la priorización de aspectos que hacen al bienestar de la niñez y la adolescencia.**

“

Mi casa, porque mi familia vive en alquiler y queremos tener nuestra propia casa y ya no vivir en alquiler. Con lo que escogí seríamos más felices con mi familia porque ya no viviríamos en alquiler.”

(Niña, 11 años. Bolivia)

Por otra parte, el **derecho a la educación como un recurso necesario del vivir bien** también está presente entre los participantes, con sutiles diferencias en los más pequeños y los más grandes. Entre niñas y niños, la escuela tiene un valor intrínseco, como aporte para la formación académica y para la vida en general; en cambio, entre adolescentes, el recurso de la educación no se limita al acceso a la escuela sino a que la calidad de ésta sea de alto nivel, tanto en la profesionalidad de los profesores como en el equipamiento e infraestructura institucional.

“

Más horas de estudio. Se podría lograr más de lo que imaginan porque con más horas de estudio podremos comprender mejor los ejercicios prácticos para mejorar.”

(Adolescente varón, 15 años. Bolivia)

Ahora bien, esta diferencia puede deberse a una mayor conciencia del nivel competitivo que exige el mundo contemporáneo, en cuanto a la formación académico-profesional. O también puede ser reflejo de una mayor permeabilidad en adolescentes de las “necesidades” creadas por un sistema de consumo, basado en parámetros de estratificación cuya premisa es: “quienes tienen más viven mejor”. Asimismo, en algunos casos las referencias de lo que se considera parte del bienestar expresan ciertos estigmas que también reflejan los parámetros estratificantes de una sociedad.

Finalmente, en síntesis, la dimensión material del bienestar para las NNA del estudio comprende la disponibilidad de ciertos recursos o bienes materiales, sociales, naturales, que se traducen en el acceso y el ejercicio a sus derechos, y en la concretización de oportunidades generadoras de bienestar. Para gran parte de los participantes, la materialidad del bienestar cobra relevancia en la medida en que es compartida con los otros.

3.2.2 Dimensión relacional ¿Qué se puede ser y hacer con los recursos que se tiene a disposición?

Para conocer la dimensión relacional del bienestar de la niñez, extraemos las ideas vertidas en la argumentación de NNA sobre el por qué y el para qué de los aspectos priorizados del bienestar. Así tenemos que, para NNA lo que se puede hacer con los recursos materiales mencionados en el anterior apartado es: **a) garantizar la satisfacción de necesidades (fisiológicas, psicosociales, espiritual, creativas, etc.), b) cumplir deseos, metas y aspiraciones, c) recibir y brindar afecto, d) desarrollar capacidades y habilidades personales, e) adquirir valores éticos y morales, f) contar con una red social de amparo, g) obtener diversión, felicidad y alegrías en la vida.**

La familia o el hogar es considerado por algunos como fuente de satisfacción de las necesidades básicas, en tanto es en el seno familiar y gracias a los recursos que se ponen a disposición desde la familia, que los niños y niñas pueden garantizar un espacio donde descansar, alimentarse, realizar sus tareas escolares, entre otras.

Asimismo, hay quienes ponen el énfasis en su potencia afectiva, considerándola como el espacio donde se

sienten queridos, reconocidos y apoyados. Lo interesante aquí es que muchas niñas y niños no solo manifiestan la importancia de *recibir* afecto sino también de *dar* afecto y *brindar* apoyo a los otros. Este argumento da cuenta de la reivindicación de NNA sobre su capacidad de agencia y su participación en la vida de los otros, situándose así no solo como sujetos pasivos y receptores sino también como sujetos activos que contribuyen en el bienestar colectivo.

Es notable el reconocimiento de muchas y muchos adolescentes sobre la comunicación intrafamiliar y el evitar conflictos o discusiones al interior de la familia, como un rasgo asociado al bienestar. De ahí que este tipo de alusiones pueda interpretarse dentro de la dimensión relacional como: lo que se puede hacer al disponer de una familia es coadyuvar en la generación de una comunicación interpersonal adecuada, para evitar los conflictos relacionales.

“

“Mi familia es importante porque me da cariño y amor para ser feliz con mi familia. Lo que puedo hacer es quererlas mucho más para que sean felices conmigo.”

(Niño, 11 años. Bolivia)

Por otra parte, en la percepción de NNA sobre el bienestar se asemeja el ámbito familiar y el escolar como espacios o recursos a través de los cuales uno puede llegar a ser, a hacer-se, buenas personas. En el caso de la familia es el vínculo de afecto, de confianza, respeto y seguridad el que genera pautas de vida y brinda una orientación ético-moral respecto a cómo ser una buena persona. En el caso de la escuela, la referencia tiene que ver principalmente con



Para vivir una vida cómoda y feliz en tu familia. Tenemos que tener una buena comunicación con las personas adultas y buen comportamiento.”

(Adolescente varón, 15 años.
Nicaragua)

la oportunidad de aprendizaje, la adquisición de conocimiento y el desarrollo de destrezas o habilidades que posibiliten un desempeño óptimo en la vida.

Adicionalmente, junto a estos ámbitos aparece la referencia a la salud, considerándose que disponer de estos recursos (el familiar, el educativo y el de salud) sirve para alcanzar los sueños y lograr la realización personal. Entre estas aspiraciones destacan dos proyecciones a futuro: la de ser un gran profesional, aspiración asociada principalmente en el ámbito educativo, y la de construir una buena familia en el futuro, aspiración cuyo principal referente está ligado a la experiencia personal en el propio núcleo familiar. Esto puede ser interpretado del siguiente modo: el bienestar de la niñez pasa también por disponer de recursos que sirvan como modelos o referentes claves para llegar a ser “personas de bien”

Así, para los participantes del estudio ser buenos y hacer el bien produce bien-estar.

Esta idea hace eco de la comprensión dual del bienestar, en tanto implica “hacer bien, sentirse bien”. (*Doing good, feeling well*).

En la misma línea, la referencia a bienes materiales o económicos (carro, comedor, dinero, plazas, parques, etc.) a menudo está sustentada en su carácter instrumental orientado al servicio *de los otros* y al compartir *con los otros*, procurándose así un bienestar que trasciende los límites personales. Vale destacar que estos énfasis dan cuenta de la esencia bilateral del bienestar, basada en la inter-acción social y potenciada en la relación de reciprocidad; pero sobre ello se hablará más adelante en la dimensión subjetiva.



En la escuela para que yo siga estudiando y ser alguien en la vida ser feliz.”

(Adolescente mujer, 15 años.
Guatemala)

Siguiendo con esta cualidad utilitaria de los vínculos, en algunos casos, lo que sobresale en la percepción del bienestar es la razón pragmática de la vida; es decir la utilidad práctica de la dimensión relacional del bienestar. Así, por ejemplo, disponer de una familia sirve para cubrir ciertas necesidades materiales, económicas, emocionales, de seguridad y protección; o contar con amigos es necesario para resolver problemas, para tener un respaldo o un sostén social alternativo a la familia. A través de la educación se puede obtener reconocimiento, hacerse de “armas”

para enfrentar situaciones particulares en la vida, salir de la ignorancia “para que nadie nos engañe”; la educación sirve también para viajar, conocer otros lugares, ser un buen profesional y ganar dinero.

“

Si mis compañeros me apoyan y me hacen sentir, en un ambiente seguro, pues estaré muy cómodo y sería como mi segunda casa.”

(Adolescente varón, 15 años. Guatemala)

Por otra parte, el vínculo con la naturaleza también tiene un sentido utilitario, en tanto esta es reconocida como fuente de producción de vida. Pero, así como se reconoce su valor como don, se reconoce también la responsabilidad de cuidar y proteger ese don. He ahí el sentido retributivo de este qué hacer con los bienes disponibles; este sentido será profundizado en el análisis de la dimensión subjetiva.

Otro ejemplo de ello, es la argumentación que sustentan algunas respuestas sobre el *qué ser* o *qué hacer* con el tiempo de ocio cual recurso material del bienestar. Si bien el juego es reconocido en sí mismo como fuente de bienestar y como un derecho *per se*, a través de éste se obtiene también otros beneficios o valores agregados, como ser: nuevas amistades, aptitudes y talentos específicos, pautas disciplinarias, fortalecimiento de la

salud, reconocimiento y autorrealización, entre otros.

“

El carro ayuda a comprar la comida y sirve para trabajar y comprar las cosas de la casa. Lo que puedo hacer cuando sea grande es llevar a mi familia a la escuela, trabajar con él y divertirnos juntos en familia.”

(Niña, 10 años. EL Salvador)

En adolescentes es frecuente el hincapié que se hace sobre la importancia del compañerismo, de la amistad y la confianza, aludiendo a la necesidad de contar con una red social de amparo en la que uno se sienta aceptado, reconocido y querido. La sociabilidad se constituye así en una cualidad o virtud de la dimensión relacional del bienestar de la niñez y la adolescencia.

“

Cuidar el medio ambiente, es nuestro planeta, los árboles nos ayudan a respirar, nos protegen del sol y cuidan nuestra piel. Puede sembrar, plantar y cuidarlas para nuestro bien y para que dé sombra.”

(Niña, 11 años. EL Salvador)

“

El deporte, para alcanzar la salud y disfrutar la vida. Hace fuertes y hace tener amigos.”

(Niño, 11 años. Nicaragua)

“

Socializar con las personas, tener más amistades, dejar de ser tímido y conocer más personas.”

(Adolescente varón, 13 años. Bolivia)

Para cerrar, a modo de síntesis, los participantes del estudio enfatizan el vínculo social, emocional y pragmático en la dimensión relacional. Sobresale el sentido bilateral y recíproco de las relaciones, en lo que respecta a la procuración de bienestar, tratándose en la mayoría de los casos de un bienestar principalmente colectivo antes que individual.

3.2.3 Dimensión subjetiva ¿Qué piensa y siente la persona respecto a lo que puede hacer con los recursos a disposición?

La valoración y los sentidos atribuidos por NNA a los recursos disponibles y a lo que se puede llegar a ser y hacer con ellos, en el marco de su percepción sobre el bienestar de la niñez, está ligado a: **a) la reciprocidad y retribución, b) el bien-estar compartido y colectivo, c) el reconocimiento del otro y la necesidad de ser reconocido, d) el bienestar producido a través de hacer el bien.**

A partir de lo analizado en las dimensiones material y relacional, lo que se vislumbra como un rasgo común y relevante en la percepción de NNA sobre el bienestar de la niñez puede ser formulado del siguiente modo: *se está bien cuando se quiere y se es querido, se está bien cuando se comparte, se está bien cuando se da y se recibe, se está bien cuando se hace el bien.*

De ello se extrae tres ideas concomitantes sobre los sentidos y significados que envuelven la percepción del bienestar, desde la perspectiva de NNA participantes del estudio: **1) el bienestar pasa principalmente por el vínculo con el otro, 2) este vínculo está amparado en el reconocimiento y la valoración del aporte del otro, y viceversa, en la producción de bienestar, y 3) el bienestar es entonces un bienestar colectivo producido en y desde la interacción con los otros.**

Esta relevancia del vínculo con los otros aparece enunciada –explícita o implícitamente– en diferentes respuestas y aspectos considerados por los participantes. Esto lleva a pensar

que, antes que el recurso a través del cual se obtiene bienestar importa más la implicación de otros, tanto en la producción como en la experiencia del bienestar producido.

Como ejemplo de ello se puede mencionar las argumentaciones esgrimidas en la selección de los aspectos que hacen al bienestar: la familia es importante *porque es gracias* a ella que se obtiene bienestar, la salud, la alimentación o la educación son fundamentales *porque a través de ellas* puedo hacer algo *con o para* aportar a la vida en sociedad, el juego es importante *porque es con* los amigos, la naturaleza es esencial *porque de ella recibo* vida y *porque necesita de mi* cuidado.

“

Tener amigos que en verdad me quieran tal y como soy, compartir con ellos, apoyarnos unos a otros, respetarnos como amigos, tener esa confianza de querernos.”

(Adolescente varón, 15 años.
Guatemala)

El niño que señaló la fiesta como un aspecto del bienestar argumentó no solo que la fiesta le alegra, sino que en la celebración festiva *se siente querido* y es a través de ésta que *puede incorporar a los otros para compartir la alegría*. Esta segunda idea implica la doble oportunidad de ser, por un lado, quien convida

su bienestar a los otros y, por otro lado, de ampliar su bienestar a través del bienestar de los otros, produciéndose así un bienestar común y compartido.

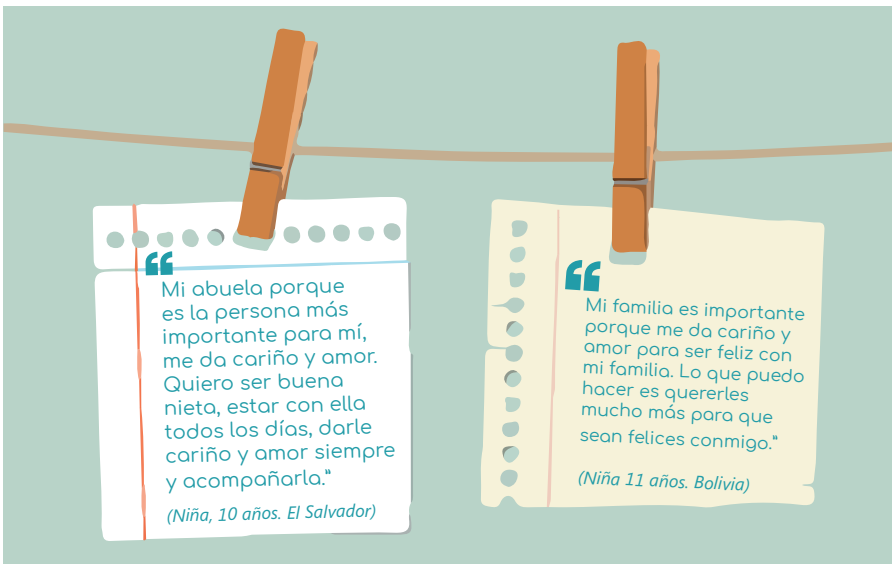
Es decir, se valora la diversión, pero no por su valor intrínseco sino, principalmente, porque a través de la diversión se propicia la felicidad compartida. Dicho de otro modo, la diversión vale, pero no solo por sí misma sino por ser diversión *con* otros, pues uno disfruta al saber que los otros también disfrutaban con uno, y más aún si es uno mismo quien propicia el disfrute –bienestar– de los otros.

“

Fiesta, alegría y me siento querido, puedo invitar a mis amigos.”

(Niño, 9 años. Guatemala)

Este es otro rasgo subjetivo que también se aprecia en las respuestas de algunos participantes: la importancia de saberse necesitado o contribuyente del bienestar de los otros. Ello se manifiesta de diferentes maneras, una puede ser desde el propio reconocimiento de uno mismo sobre el valor que tiene, la autovaloración, o desde el reconocimiento de lo que a los otros les hace feliz o de lo que los otros necesitan y, a partir de ello, procurárselos. Las siguientes frases ilustran estos sentidos.



restrinja este bienestar subjetivo.¹¹ Esta privación o restricción de oportunidad no se da únicamente por carencias económicas o materiales sino también por el tipo de vínculo que se establece con los niños/niños, a quienes

11 El Informe de Educo (2015) sobre El bienestar de la Infancia en España, concluye que “la sensación expresada o sentida de humillación, vergüenza, autoexclusión, estigmatización y baja autoestima, se traduce en un estrechamiento gradual de las

Captar este sentido es importante, puesto que la privación o limitación que pueden vivir niñas y niños al carecer de condiciones u oportunidades para ayudar, dar, convidar, invitar a otros, puede ser un elemento que

expectativas vitales”, siendo esto parte del “impacto relacional de la pobreza en niñas, niños y adolescentes”. Al respecto, trae a colación el planteamiento de Laura Camfield (2010): “Lo que preocupa a niñas y niños no es la falta de recursos per se, sino la exclusión de las actividades que otros niños parecen dar por sentadas, y la vergüenza por no poder participar en igualdad de condiciones con los demás”. (de Castro, 2015: 13)

sencillamente no se les permite *hacer por sí mismo*, se les sobreprotege o se les colma todas sus necesidades incluidas las que los niños advierten en los otros, negándoles así desarrollar su propia capacidad de agencia.

Por otra parte, y siguiendo con la relevancia de la interacción social, en la valoración que se hace de este aspecto se aprecia un sentido teleológico puesto en *la ética* ante de vida, no solo de cara a los otros sino también hacia uno mismo. Entonces, las referencias explícitas de las aspiraciones como el llegar a ser buena persona, ser motivo de orgullo, ayudar a los otros, o las alusiones a ser una persona ordenada, limpia, saludable, sociable, van a

la par de la evocación implícita a la dignidad, libertad, autonomía y responsabilidad que aparece en las respuestas de algunos participantes. Ejemplo de ello pueden ser las siguientes respuestas de niños, niñas y adolescentes.

Otro ejemplo notable es en el vínculo con la naturaleza, pues en la mayoría de las respuestas que la consideran como un aspecto importante del bienestar, se reconoce el sentido de responsabilidad de la humanidad frente a ella. En algunas respuestas se vislumbra incluso la noción de “planeta compartido”, que implica la co-responsabilidad para garantizar el sostenimiento y la reproducción de la vida.



Vale rescatar un rasgo sutil vislumbrado en algunas respuestas en las que se menciona la importancia de disponer de bienes propios. El énfasis colocado en la disponibilidad de *hacer* con ese bien lo que a uno le guste, más que en el hecho en sí de disponer de un bien, es lo que se resalta para captar un sentido subjetivo en esta apreciación.

Aparentemente, este tipo de respuestas no solo anuncian la importancia de la propiedad privada, de disponer de bienes propios, sino también la importancia de ejercer el derecho de decisión sobre lo que uno posee. Este derecho de decisión lleva a pensar en la relación que existe entre el sentido de pertenencia, de autonomía y de identidad: soy dueña de algo sobre lo cual puedo decidir autónomamente y eso me reafirma en lo que soy, en mi identidad.

“

Cama porque descanso y me gusta verla ordenada y llena de mis peluches, me hace feliz. Me gusta ser ordenada y hacer limpieza en mi cuarto, ordenar los peluches.”

(Niña, 10 años. El Salvador)

Si bien los ejemplos extraídos de las respuestas pueden resultar simples para esta afirmación, consideramos importante aprovecharlos para ir un poco más allá en la captación de los sentidos subjetivos que pueden estar –o no– comprometidos en la experiencia de bienestar de la niñez¹². Además, hacer estas interpretaciones puede dar luces al momento de atender los factores que dificultan, entorpecen o impiden el bienestar de la niñez. En este caso concreto, por ejemplo, el sentido señalado tiene su

12 Esta interpretación queda justificada en el hecho de que el estudio no pretende dar cuenta de la vivencia personal e íntima de los participantes –los propios límites de la investigación no alcanzan para ello–, sino hacer una aproximación a la percepción de estos niños, niñas y adolescentes sobre lo que hace al bienestar de la niñez.

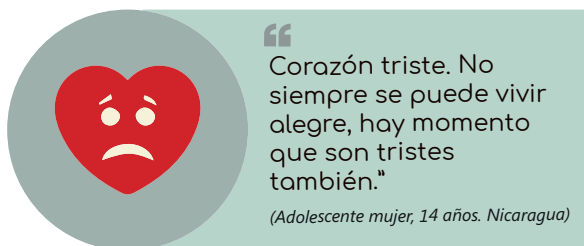
correlato en una omisión todavía común en muchas familias, en las que no se otorga o reconoce el ejercicio de propiedad y de decisión de niñas y niños, por considerarlos simplemente “menores” o, dicho más crudamente, personas incompletas que aún están en proceso de formación para llegar a ser personas.

Otros valores y sentidos asociados al bienestar de la niñez tienen que ver con la confianza, el respeto, la armonía y la tranquilidad. Una diferencia sutil entre niños/niñas y adolescentes es que en adolescentes se menciona explícitamente valores éticos y morales dentro del ámbito familiar, como ser la honradez, el respeto y la solidaridad; mientras que en niñas y niños se alude más al “ser una buena hija o hijo”.

La seguridad y la confianza en los otros o al menos en el entorno más próximo, también destaca entre los sentidos mencionados por los participantes. Así, por ejemplo, el sentirse con la confianza y el apoyo necesarios para comunicarse y enfrentar problemas al interior de la familia, resulta significativo para adolescentes en cuanto a su bienestar subjetivo. Asimismo, reconocen el valor y la seguridad que les brinda contar con el apoyo y la orientación de la familia, para ser felices y llegar a ser “alguien en la vida”. Lo mismo podría decirse de la seguridad que les otorga contar con buena salud física, pues a través de un estado saludable se concibe una vida con mayor bienestar y mejores posibilidades de cumplir sus aspiraciones.



Finalmente, vale dejar establecido que, aunque se haya presentado en un solo caso, la percepción del bienestar también puede incluir en su sentido subjetivo el reconocimiento de la tristeza o el sufrimiento como parte de la vida con lo que hay que lidiar. Este reconocimiento es valiosísimo, puesto que hay tendencias que al hablar del bienestar plantean el imaginario falso de una felicidad colmada, como si las situaciones problemáticas, de carencias y privaciones no fuera susceptible de considerarse dentro de una vida en bienestar. La frase testimonial expresada por una niña de ocho años que participó en el estudio es la siguiente:



En términos generales, a modo de síntesis, en la dimensión subjetiva del bienestar se

encuentran los valores de la reciprocidad, la retribución, la solidaridad y reconocimiento al otro como los sentidos más recurrentes en la percepción de niños, niñas y adolescentes sobre el bienestar de la niñez. Así, la complementariedad del dar/recibir parece ser fundamental para el propio bienestar. Ello es muestra de que niñas y niños no son sólo sujetos pasivos y receptores de cuidado, sino también sujetos activos con capacidad de agencia y que para ser feliz también necesita dar-se a los otros, de ser fuente de afecto y protección para los otros.

Finalmente, niñas, niños y adolescentes ofrecen una percepción integral e integradora del bienestar en el que son considerados varios aspectos y varios actores sin los cuales el bienestar no sería posible. Asimismo, dentro de esta mirada holística se reconoce inclusive el sufrimiento como parte de la vida, al momento de hablar del bienestar de la niñez y la adolescencia.

3.2.4 Análisis resultados de adultos



Educación con valores, porque últimamente los valores se están perdiendo, los padres no estamos en casa y los niños se crían por la tele, por el internet y hasta por los celulares. Tú llamas a tus hijos para preguntarles si han hecho sus tareas y te responden “sí” pero en realidad no sabes si de verdad las han hecho o no. Entonces si tú no le enseñas valores a tu hijo, estás yendo por el mal camino.”

(Cuidador principal, Bolivia)

Para cuidadores principales, profesores y líderes comunitarios el aspecto familiar aparece también como uno de los pilares fundamentales del bienestar de la niñez. Los/as cuidadores principales son quienes colocan mayor énfasis en la centralidad de la familia, planteándola como el pivote desde donde se potencia o complementa el resto de las dimensiones de la vida.

No obstante, algunos participantes perciben el bienestar de la niñez intentando centrarse en lo que produce alegría y felicidad a sus propios hijos. Manifiestan su preocupación en lo que ellos como adultos pueden hacer para contribuir a este bienestar, no solo en lo que puedan fortalecer y potenciar sino también en lo que puedan evitar.

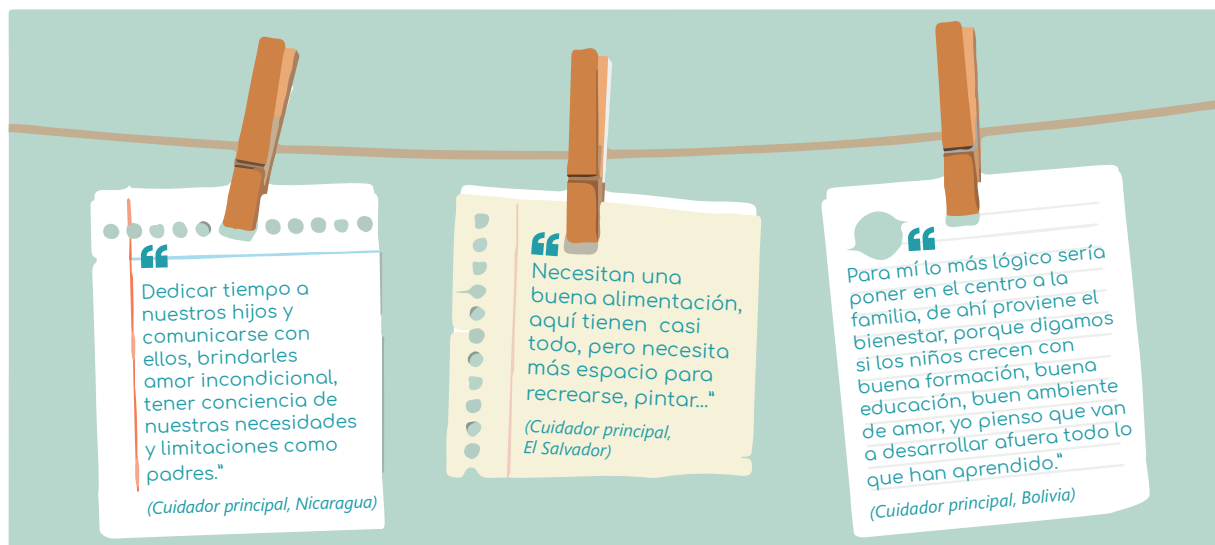
Ahora, para quienes se focalizaron en la familia como aspecto central del bienestar de niños, niñas y adolescentes, se advierten ciertos riesgos en ello. Si bien la familia es el entorno primigenio y más próximo del niño o niña, y por tanto en muchos aspectos resulta determinante, o al menos condicionante, de gran parte de la vida de la persona, al colocar el ámbito familiar como el eje central se puede correr el riesgo de minimizar o dejar de ver otras esferas y aspectos -por fuera de la familia- en las que sus hijos/as encuentran motivos esenciales para su bienestar.



Siempre la familia es lo más importante y ayuda a que se pueda conseguir las otras cosas. Luego, está el estudio y la salud. Para mí es un complemento la casa con la escuela para sentirse bien.”

(Cuidador principal, Bolivia)

Por otra parte, también existe el riesgo de sobre-responsabilizar a la familia en su función de proveedora del bienestar de los niños, niñas y adolescentes; es decir que la familia carga en sus espaldas responsabilidades que superan sus propios límites y capacidades. Esto puede generar un efecto culposo, desde el cual viven algunos padres o madres por no poder ofrecer condiciones óptimas para lograr el bienestar de sus hijos. Estas condiciones limitadas pueden ser tanto materiales y económicas como condiciones de estabilidad emocional y afectiva.



A su vez, ello puede generar una suerte de frustración constante por no alcanzar las aspiraciones o metas deseadas, siendo muchas veces aspiraciones basadas en parámetros imaginarios y alejados a sus realidades concretas. Un ejemplo es el pretender sostener una idea de modelo de familia perfecta, basada en una única forma “válida” de ser familia, que suele ser la familia nuclear heterosexual y biparental, cuando la configuración de familia de las sociedades actuales alcanza a una gama diversa de estructura y constitución familia. Por su parte, esta frustración, que recae en las carencias y las faltas, deja desapercibida las fortalezas y potencialidades con las que se cuenta en la vida real y concreta del aquí y el ahora.

No obstante, vale reconocer también que en estos énfasis y preocupaciones legítimas de la centralidad de la familia, existen aspectos significativos toda vez que es a través de la valoración y el reconocimiento de la influencia familiar que los miembros de la familia pueden procurarse condiciones óptimas para potenciar aquello que produce bienestar, esto desde

las propias posibilidades y abandonando el lugar de la queja y la falta. Ejemplo de ello, y presentadas en la imagen superior, son las frases extraídas de las respuestas de los participantes adultos.

Con ello se destaca la importancia de reconocer tanto las fortalezas como las limitaciones e identificar qué se puede hacer con ellas para contribuir al bienestar de la niñez y la adolescencia.

En términos generales, también se advierte en las respuestas de los participantes que en muchos de ellos predomina una perspectiva proteccionista respecto a los niños, niñas y adolescentes. En varias respuestas se escucha una narrativa adultista que al hablar del bienestar de la niñez centra la atención en la obligación adulta de satisfacer las necesidades de niños, niñas y adolescentes; es decir, creer que el bienestar se otorga y que es obligación de los adultos otorgar el bienestar, dejando a los niños/niñas en el lugar de receptores de este bienestar. Esta creencia genera una relación de poder desigual en la que el que

da queda situado en un lugar de superioridad frente al que *recibe*, no permitiendo el ejercicio de participación de los niños, niñas y adolescentes en el ámbito familiar.

Otro ejemplo de la perspectiva adultocentrista es la creencia de que el adulto debe ser siempre el modelo a seguir y que por tanto su rol es “moldear” a su descendencia o los de la generación posterior a ella a que sigan sus pasos, dedicando las etapas previas a la adultez a la preparación para cuando lleguen a ser adultos. Si bien es importante la referencialidad generada desde los adultos, no hay que perder de vista que el niño, la niña o el/la adolescente son sujetos plenos e integrales, y que la etapa en la que se encuentran es una categoría completa en sí misma. Es decir, el niño y niña son personas dignas que deben ser reconocidas en igualdad de condiciones que cualquier otra. Esta mirada del niño o niña como ser incompleto por estar en proceso de desarrollo *para llegar a ser*, limita la comprensión de la niñez como sujeto en sí mismo, instaurando una medición proyectiva a futuro, a lo que se convertirá cuando deje de ser lo que es ahora: niño o niña.

Al poner el énfasis en ello, el bienestar de la niñez se reduce a lo que el otro ofrece y determina, en este caso el otro adulto situado en un lugar de superioridad, y no algo de lo que uno mismo –aunque sea niño/niña– es

también responsable. El riesgo de ello es que se anula la capacidad de agencia del niño en lo que respecta a su bien-estar y en lo que atañe a la definición de lo que es para cada uno estar-bien. Esto último ha sido ampliamente demostrado en los análisis precedentes de las respuestas de niños, niñas y adolescentes.

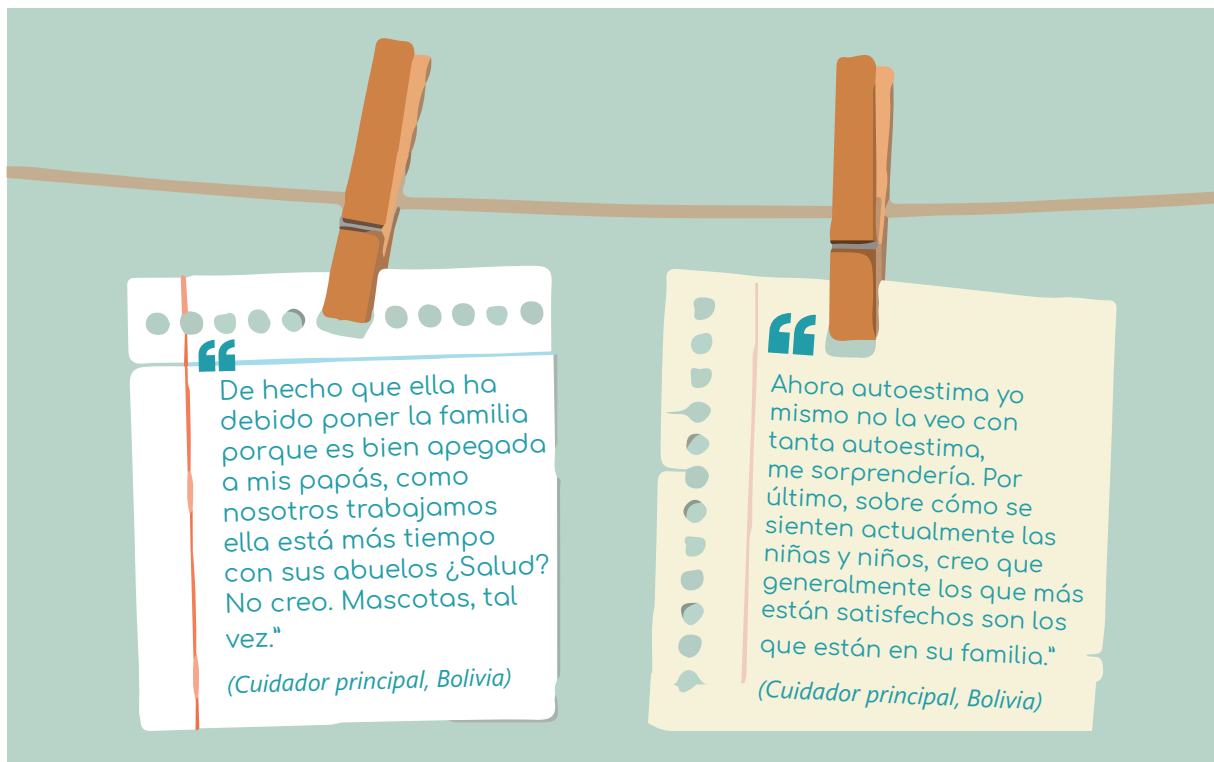
Por otra parte, llama la atención que la mayoría de adultos creen que el juego y el tiempo de ocio sería el aspecto priorizado por niños, niñas y adolescentes, cuando las respuestas de éstos muestran que antes del juego aparecen la familia, la salud o hasta la educación como prioridades. Llamativa también resultó la reacción de algunos al constatar esta equivocación en su percepción. Así, lo que se advierte en estas reacciones es un rasgo propio de esta perspectiva adultista

de la que venimos hablando, que tiene que ver con una suerte de “sanción moral” y afán pedagógico; es decir, el rol que se asume de juzgar, corregir y enseñar al otro. Con ello se da cabida a la negación o descalificación del otro, anteponiendo la sanción y la enseñanza antes que la escucha, la aceptación y el respeto. Las siguientes frases ejemplifican esa actitud de quien se asume con el derecho de juzgar o sancionar si es o no adecuada la palabra del otro, ya sea desde la descalificación, la justificación o la puesta en duda de su sentido de verdad.

“

Yo creo que los que mencionan dinero, hay que explicarles que deben ganarlo bien, pensar en el trabajo.”

(Cuidador principal, El Salvador)



En este estudio en particular, cuyo propósito es escuchar y conocer qué piensan niños, niñas y adolescentes sobre el bienestar de la niñez, resulta más llamativo aún que se pierda la oportunidad de escuchar a los niños y niñas, de conocer su sentir y su pensar sobre lo que valoran como necesario o deseable para una buena vida, por imponer a ello una sanción moral que deja desatendida las consideraciones sobre lo que puede llevar a que ciertos aspectos sean priorizados niños, niñas y adolescentes, a pesar de considerarlos banales o secundarios.

En síntesis, la percepción del bienestar de la niñez desde su entorno (adulto) más próximo (cuidadores principales, profesores y líderes comunitarios) aparece muy ligada a un deber ser, desde lo que los adultos valoran como una buena vida, y no tanto a lo que produce bienestar a niños, niñas y adolescentes. Es decir, el bienestar de la niñez es percibido desde la concepción de bienestar adulta, antes que desde la manifestación empírica de bienestar de la niñez y la adolescencia.



COMERCIAL GUATEMALA

Guatemala

4. Conclusiones

Las conclusiones del estudio sobre la percepción del bienestar de la niñez, de niñas, niños, adolescentes y su entorno más próximo, de cuatro países de Latinoamérica (Bolivia, Nicaragua, Guatemala y El Salvador), se presentan de manera integral y holística sin distinguir las tres dimensiones abordadas en el Enfoque 3D que se aplicó para el análisis.

- **Los principales aspectos del bienestar están asociados a derechos de provisión, protección y participación de la infancia.**

Entre los derechos de provisión¹³ podemos situar la referencia explícita a la familia, la vivienda, la educación, la salud, la recreación y la naturaleza, como aspectos centrales del bienestar. Salvo la naturaleza que no fue considerada por el grupo de adultos, todos los otros aspectos aparecen en las respuestas de los diferentes participantes.

Los derechos de protección¹⁴ no fueron mencionados directamente como aspectos asociados al bienestar sino como argumentos que sustentan la importancia de esos aspectos referidos. Es decir, la protección, la seguridad, la ausencia de violencia, la disponibilidad de herramientas psicosociales para enfrentar posibles

abusos, etc., son los motivos por los que se considera imprescindible a la familia, la escuela, los amigos o la salud cuando se habla del bienestar de la niñez.

La asociación del bienestar a los derechos de participación aparece en los sentidos y significados atribuidos a lo que brinda bienestar. Así, la propia capacidad de agencia, el derecho a decidir, la oportunidad de brindar bienestar a otros, la exigencia de respeto y dignidad, etc., hacen parte del carácter activo y participativo del sujeto en cuanto al bienestar.

- **La familia como aspecto prioritario del bienestar de la niñez.**

Para hablar de bienestar de la niñez no basta con contar con una familia sino, principalmente, con convivir y compartir la cotidianidad con ésta. Los vínculos familiares resultan altamente significativos para el bienestar en tanto son una fuente de amor recíproco y de satisfacción de las necesidades básicas, además se constituyen en referentes claves de ética ante la vida y de orientación para el devenir vital. El hogar y la convivencia familiar son considerados como el escenario primigenio de protección y seguridad de la niñez y la adolescencia. La comunicación intrafamiliar, el respeto y la tranquilidad sobresalen entre adolescentes al hablar del bienestar de la niñez.

13 Los derechos de provisión refieren aquellas condiciones y satisfactores básicos de los cuales debe proveerse a niños y niñas para asegurar su supervivencia y el desarrollo pleno e integral de sus capacidades y potencialidades. Para UNICEF estos derechos tienen que ver con un medio ambiente limpio y sano, así como con la disponibilidad de recursos para un correcto desarrollo físico, mental y social.

14 Los derechos relativos a la protección están vinculados al derecho a una vida sana y libre de violencia y al ser protegido contra todo tipo de abuso, violencia o explotación.

- **Los recursos económicos y materiales influyen en el bienestar desde un sentido utilitario y de servicio hacia los otros.**

Disponer de dinero, vivienda, carro, tecnología de comunicación y otros recursos materiales son necesarios para vivir bien no solo por su valor intrínseco sino porque a través de ellos se procura un bienestar común en la interacción con los otros. Para niños, niñas y adolescentes la relevancia de estos recursos recae en su carácter práctico y en la oportunidad que ofrecen de socializar o ampliar la mejora de las condiciones materiales de la vida no solo de uno mismo sino también de los otros. Existe un énfasis marcado en la utilización de estos recursos para ponerlos al servicio del bienestar común.

- **La propiedad privada de ciertos bienes contribuyen al bienestar en tanto permiten ejercer autonomía.**

Se valora la posibilidad de disponer de ciertos bienes materiales (como una vivienda, un cuarto, un celular o computadora) que no sean ajenos sino sobre los cuales se pueda ejercer libremente la toma de decisiones y su uso según los deseos de uno mismo. El sentido de propiedad privada como parte del bienestar no está asociado a la propiedad como tal sino a la oportunidad que ello brinda para no depender de otros; la dependencia económica o material puede mermar el bienestar.

- **La escuela está asociada al bienestar como oportunidad de aprendizaje, capacitación y socialización.**

Aprender a leer, a conocer, a desarrollar habilidades psicosociales y profesionales es lo que se valora del ámbito escolar en el marco del bienestar. Para ello se considera necesario contar con una educación de calidad y con infraestructura y tecnología que facilite y optimice los aprendizajes. El conocimiento y la lectura figuran como herramientas necesarias para enfrentar la vida y salir de la ignorancia. Las relaciones interpersonales con la maestra y los compañeros/as destacan como aspectos significativos del bienestar, tanto por ser una fuente de afecto como por ser una red social de apoyo con la que contar en la vida.

- **El juego, el deporte y la recreación, así como la alimentación tienen un valor intrínseco y extrínseco de cara al bienestar de la niñez.**

Además de la diversión, la alegría y el entretenimiento que aporta el juego, niños, niñas y adolescentes también lo consideran una oportunidad para autorrealizarse, potenciar aptitudes y talentos, fortalecer la salud y generar nuevas amistades. La salud es valorada como algo necesario para vivir bien, como un derecho vital de todo ser humano e, igualmente, como una motivación para compartir y disfrutar colectivamente con otros. Así, el sentido de bienestar y disfrute a través de la comida, el esparcimiento y el tiempo de ocio se potencia cuando es compartido con otros.

- **La naturaleza es valorada como un aspecto asociado al bienestar.**

Niños, niñas y adolescentes reconocen las bondades de la naturaleza y su contribución

a la humanidad para sostener una vida buena. Asimismo, se reconoce que los seres humanos deben retribuir este bienestar cuidando los dones de la naturaleza y reduciendo su contaminación. Con ello, se advierte no solo una consciencia ecológica y holística al hablar del bienestar sino también un sentido de corresponsabilidad para garantizar la reproducción de la vida y un bienestar común. En el caso de adultos, no se consideró la naturaleza como un aspecto vinculado al bienestar de la niñez y la adolescencia.

- **En la percepción adulta sobre el bienestar de la niñez se advierte una tensión entre la perspectiva adultocentrista y la que intenta enfocarse en el niño o niña como sujeto pleno.**

Gran parte de los adultos participantes del estudio refieren el bienestar de la niñez desde una perspectiva centrada en lo que ellos mismos consideran necesario y valioso para los niños y niñas. Al respecto, sobresalen los derechos contemplados en la CDN, es decir, el bienestar de la infancia pasa por tener garantizada la salud, la educación, la familia, etc., sin reparar demasiado en lo que efectivamente produce bienestar para los niños/niñas. No obstante, para otros, el bienestar de la niñez pasa por lo que al niño o niña le produce felicidad, alegría, plenitud; y, en este caso, el foco de atención no está centrado únicamente en normativas estandarizadas sino en las singularidades y la cotidianidad de la vida de los niños/niñas.

- **Los sentidos subjetivos del bienestar de la niñez tiene que ver con la reciprocidad, la redistribución, el intercambio de afectos y la participación activa del niño o niña.**

En el nivel subjetivo del bienestar, destaca la importancia no solo recibir sino también de dar; asimismo, se valora mucho que el bienestar sea compartido con los otros. De hecho, lo que produce bienestar tiene que ver muchas veces con lo que uno hace para esta producción, tanto del bienestar personal como del bienestar ajeno. En ello se manifiesta también la capacidad de agencia personal y la participación del niño o niña en lo que respecta a la producción del bienestar.

De este modo, el bienestar de la niñez y la adolescencia está basado en la interacción con los otros, depende de esta interacción pero también en ella encuentra su razón de ser. La inter-acción exige una posición activa de ambos interactuantes, lo que garantiza el ejercicio del derecho de participación del niño/niña y, a su vez, rompe con las posiciones adultistas que invalidan o niegan esta participación infantil.

Así, el bienestar de la niñez y la adolescencia implica querer y ser querido, compartir, socializar el bienestar, disponer de recursos para ponerlos al servicio de los otros y, finalmente, estar bien implica hacer el bien.



5. Recomendaciones

Del análisis de resultados se genera recomendaciones para la esfera estatal e institucional, respecto a su intervención en favor de la niñez y la adolescencia.

• Recomendaciones para la esfera estatal:

1. Dada la relevancia de la familia como uno de los principales aspectos del bienestar de la niñez y la adolescencia, es necesario que los Estados desarrollen políticas públicas de fortalecimiento a la familia, pero no únicamente al fortalecimiento de la familia tradicional. A través de leyes, planes, programas y proyectos, con presupuestos específicos para ello, y mediante los diferentes niveles estatales, conviene articular diferentes acciones orientadas a la prevención e intervención sobre las condiciones de vida y las relaciones intrafamiliares. Es importante que estas políticas cuenten con evaluaciones periódicas sobre el impacto real y efectivo que están logrando, y que en estos procesos de evaluación participen las familias, incluidos las niñas, los niños y los adolescentes.
2. Para garantizar condiciones óptimas para una vida digna, se hace necesario disponer de programas de vivienda, de manera que las familias con escasos recursos cuenten con posibilidades reales de acceso a una vivienda propia. Asimismo, es necesario garantizar salud y educación gratuita y de calidad para todos los sectores de la población, especialmente para los sectores más vulnerables y los que se encuentran en zonas alejadas a los centros urbanos.
3. Se recomienda a los Estados que a través de sus diferentes instancias promuevan acciones de concientización medioambiental y generación de hábitos y prácticas ecológicas, desde una lógica de corresponsabilidad y reciprocidad en el cuidado de la vida y la naturaleza. Para ello se valora la participación protagónica de niños, niñas y adolescentes, considerándolos como agentes activos tanto en el diseño como en la ejecución de las acciones.
4. Conviene que las instancias estatales de protección a la niñez y la adolescencia incorporen a las familias, las escuelas y las organizaciones de la sociedad civil como actores corresponsables para garantizar una vida sin violencia. La participación conjunta entre Estado y sociedad fortalecen el compromiso y la eficiencia de las intervenciones, promoviendo el control social en la lucha conjunta contra los diferentes tipos de violencia al interior de la familia y a nivel sociedad. La prevención e intervención de la violencia contra niños, niñas y adolescentes requiere un nivel de especialización específico en lo que respecta a derechos de la infancia.
5. Abrir espacios de participación de niñas, niños y adolescentes en decisiones que afectan a su entorno comunitario o local. Debido a que un hallazgo en el documento es que ellos no piensan únicamente en lo que necesitan para ellos estar bien, sino que asumen como propios problemas de su entorno, como el que tengan una casa propia (preocupación familiar), que se cuide el medio ambiente, etc.

• Recomendaciones para Educo y su intervención institucional:

1. A partir del presente estudio se recomienda a Educo que, desde el componente programático y de incidencia, profundice en la reflexión sobre las potencialidades y oportunidades que ofrece el Enfoque 3D de Bienestar de la Niñez, así como sobre los resultados de cada actor y territorio participante del estudio. Para ello es necesario socializar el estudio entre el personal de los diferentes países y con los socios estratégicos con los que trabaja.
2. Velar por la satisfacción de necesidades básicas y las condiciones de vida de las familias de los niños y niñas con los que trabaja Educo; al mismo tiempo que atender la satisfacción de las necesidades afectivas de esta población. Frente a las carencias manifestadas por niñas y niños, promover la participación de ellas y ellos en el desarrollo de estrategias concretas que ayuden a enfrentar estas carencias. De tal modo, se estaría considerando efectivamente el deseo expresado por los niños y niñas de desempeñar un rol activo en la contribución de su propio bienestar y el de su familia.
3. Desarrollar procesos de reflexión y evaluación permanentes con niños, niñas y adolescentes sobre los diferentes programas y acciones realizados por Educo, de manera que siempre se incorpore la voz de estos sujetos, promoviendo el pensamiento crítico y propositivo en el accionar de la institución.
4. Fortalecer la participación de las familias, la escuela y la comunidad en las acciones que desarrolla Educo en favor de la niñez y la adolescencia. Empezar campañas para concientizar a las familias sobre la importancia de establecer lazos de comunicación y tener tiempo compartido entre padres/madres e hijos/as. Así, los espacios intergeneracionales e intersectoriales potencian los vínculos sociales y las redes de amparo y protección.
5. Que en las acciones desarrolladas por Educo se incorpore siempre el componente ecológico, que promueva el vínculo de reciprocidad y corresponsabilidad entre los seres humanos y la naturaleza. Potenciar la creación de ideas y acciones concretas por parte de niños, niñas y adolescentes respecto a la inclusión de este componente ecológico.
6. Se recomienda continuar con este tipo de investigaciones basadas en los propios niños, niñas y adolescentes, de manera que se pueda generar evidencia empírica que oriente el trabajo de la institución. Una investigación de mayor envergadura que diversifique la población –por ejemplo, comparando sectores socioeconómicos, etnias y culturas– posibilitaría profundizar en el análisis y la comprensión de lo que hace a una vida buena y al bienestar para la niñez y la adolescencia.

REFERENCIAS

- **Abreu, J.** (2012). Hipótesis, Método y Diseño de Investigación. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(2), 187-197.
- **Camfield, L.** (2010). 'Stew Without Bread or Bread Without Stew': Children's Understandings of Poverty in Ethiopia. *Children & Society*, 24(4), 271-281.
- **CEPAL.** (2019). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. *Objetivos, metas e indicadores mundiales*.
- **de Castro, G.** (2015). El bienestar, una conversación actual de la humanidad. *Col. Cambio social y Cooperación (IV)*. Ed. UB-Educo-Icaria Editorial. Barcelona.
- **Fabris, F. A.** (2012). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana: su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Hologramática*, 16(1), 23-42.
- **Liwski, N. I.** (2008). Migraciones de niñas, niños y adolescentes bajo el enfoque de derechos. In *Special Forum on Migration Issues*, Washington, DC (Vol. 17).
- **Obregón-Velasco, N., & Rivera-Heredia, M. E.** (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *Ciencia UAT*, 10(1), 56-67.
- **Ramírez, V.** (2015). El papel del bienestar y las relaciones humanas en las políticas sociales. *El bienestar, una conversación actual de la humanidad*. Educo-UB-Icaria.
- **Stiglitz, J., Sen, A., y Fitoussi, J. P.** (2009). The measurement of economic performance and social progress revisited. *Reflections and overview. Commission on the measurement of economic performance and social progress, Paris*.
- **White, S. C.** (2008, April). But what is wellbeing? A framework for analysis in social and development policy and practice. In *Conference on regeneration and wellbeing: research into practice, University of Bradford* (Vol. 2425).
- **UNICEF.** (1989). Convención sobre los Derechos del Niño.
- **UNICEF.** (2008). Los derechos de la infancia que debes conocer. En: https://eacnur.org/blog/derechos-de-la-infancia-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst





Conociendo la percepción
de bienestar de la niñez en niñas,
niños, adolescentes y su entorno
más próximo

#MáximoBienestarPorLaNiñez